



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

**Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.**

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## ANUNCIOS NACIONALES.

### AGUA Y BAÑOS MINERALES DE GAVIRIA

sulfurosos.

(Sulfhidricas ferruginosas.)

Curacion de las enfermedades sostenidas por la diátesis herpética, y por tanto, el herpetismo en todas sus manifestaciones y formas internas y externas y en todas las afecciones de la piel.

Curacion de los catarros y afecciones crónicas de las mucosas con origen herpético, como oftalmias, coriza, anginas granulosas bronquitis, cistitis ó catarro de la vejiga, leucorrea ó flujos de las señoras y blenorreas.

Curacion de las afecciones viscerales, consecuencia de metástasis bruscas ó retropulsiones del herpetismo, de la piel, como gastralgias, neuralgias de otros órganos, infarto del hígado, del bazo, metritis, etc.: erisipelas crónicas, disposicion á padecer forúnculos ó diviesos y afecciones de la piel dependientes del virus sifilítico.

Curacion de los reumatismos en todas sus manifestaciones.

Curacion de las escrófulas y escrofulismo en todas sus formas.

Usadas en el catarro pulmonar, asma, tisis tuberculosa asténica y sin fiebre, relacionado con el herpetismo ó el escrofulismo.

Curaciones en la hipocondria, mal de nervios, vahidos, convulsiones, susceptibilidad nerviosa: empobrecimiento de la sangre, debilidad esencial ó por convalecencia ó enfermedad, alteracion de las reglas, y sus faltas, dificultad dolorosa, flujo de sangre pasivo, flujos de todas clases, clorosis, etc.

Curacion en fin de las enfermedades sostenidas por las diátesis escrofulosa, herpética, sifilítica y reumática.

Medio siglo hace que se usan en bebida y baño con éxito admirable por los habitantes de las provincias vasco-navarras, calificándolas de sin iguales en el mundo.

Su nuevo propietario ha renovado todo el material balneoterápico, procurando aparatos modernos para aplicar estas milagrosas aguas por todos los medios que la ciencia preceptua.

Nuevo todo el mueblaje y servicio, comodidad, recreo, economía, alimentacion apropiada, clima benigno, paisaje pintoresco, la vida del campo con todas sus ventajas y atractivos, y ninguno de los inconvenientes. Paseos, bibliotecas, periódicos, correo diario, botiquin, etc., el bañista nada echa de menos.

Temporada oficial desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Los baños de Gavia están en la provincia de Guipúzcoa á hora y media de la estacion férrea de Beasain, linea de Madrid á San Sebastian. En Beasain se encuentra el coche de los Baños de Gavia, á la llegada de los trenes correo, expres, mixto y en los de recreo ó económicos con facultad de detenerse en Beasain.

El hospedaje con mesa universal, cuesta 24 rs., y con mesa castellana 48 rs: además servicios convencionales de más ó

de ménos de los tipos marcados al alcance de todas las fortunas y gustos. El coche desde Beasain á los baños de Gavia, cuesta 42 rs. Pidanse memorias explicativas que se remiten gratis.

Las botellas de agua sulfurosa de Gavia, para usar en casa se venden á 7 rs. y á 6 rs. llevando seis ó más botellas: cajon y embalaje de cada seis botellas 4 rs. Se remiten desde Madrid á las estaciones que se designen previo pago de importe y portes. Dirigirse al propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.—Provincias, las principales boticas de España.

La esencia salina sulfhidrica de Gavia, para los baños en casa á los que no puedan ir ó necesiten en cualquier época del año, 40 rs. frasco para un baño y se remite por 2 rs. más por el correo. Madrid, Pontejos, 6, botica.

### BAÑOS MINERALES SULFUROSOS

de Salinetas de Novelda.

PROVINCIA DE ALICANTE.

Premiados en la Exposicion universal de París de 1878.

Abiertos al público desde 1.º de Junio á 30 de Setiembre.

Curacion rápida y segura de las enfermedades no cancerosas de los órganos genitales de la mujer y de las afecciones herpéticas, escrofulosas, etc., etc.

Prospectos gratis.—Farmacia del Sr. Moreno, Mayor, 93; Sr. Just, Peligros, 4; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 22; señor Ortega, Leon, 43.

### LAS AGUAS MINERALES

nacionales y extranjeras de más reputacion; los productos y pastillas de las aguas de Vichy, y cuantos medicamentos se conocen, se venden al por mayor y menor en el

**DEPOSITO CENTRAL, farmacia del doctor Arribas, Jacometrezo, núm. 32.**

### SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL.

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, couviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economia á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 40 reales frasco.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

**Unico ferruginoso** honrado nominalmente con una **MEDALLA** en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

### EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la *Academia de Medicina de Paris*,  
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»  
(Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositarío general:  
**Émile GENEVOIX,**  
45, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.




### THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.<sup>a</sup> DE ORO 1867.

**PAPEL PAGLIARI** experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña y R. Hernandez.—Precio, 7 rs.

### ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado **hace más de medio siglo** por los más célebres médicos de Paris y de todos los paises, como un específico, **infalible** contra

### GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcerá y R. Hernandez.

Un frasco, 52 rs.

### ¡GREAT DISCOVERY!

### POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



**CON CREOSOTA VERDADERA**  
y aceite de hígado de bacalao,  
fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT  
las únicas empleadas en los hospitales de París.  
**Bourgeaud, farm.<sup>o</sup> prov. de los hosp.**  
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.  
Vino y aceite creosotados.—La bot.<sup>a</sup> 5 frs.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

### VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCES

Administracion: PARIS, 22, b<sup>a</sup> Montmartre

**TEMPORADA DE BAÑOS**

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de balar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M<sup>o</sup> Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

### CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.<sup>a</sup> CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



MADRID 25 DE MAYO DE 1879.

## RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Academia médico-quirúrgica.—Nuevo director.—SECCION DE MADRID.—Crítica imparcial de los proyectos aprobados por el Congreso médico-farmacéutico profesional.—Dictámenes del último Congreso.—REVISTA DE GINECOLOGIA Y TOCOLOGIA.—PRENSA MÉDICA.—Nacional: Nuevo tratamiento de la fisura del ano.—Extranjera: Un nuevo diurético.—Preparacion de la gelsemina y de su clorhidrato.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Sesiones del primero y 8 de Mayo.—Monte-pío facultativo.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

## BOLETIN DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—NUEVO DIRECTOR.

Sin duda lo avanzado de la estacion fué causa de que estuviera tan desanimada la sesion que celebró la Academia Médico-Quirúrgica el viernes 16 del corriente. Anunciada, como de costumbre, para las ocho y media de la noche, eran muy dadas las nueve y aun se veian vacios los asientos destinados al público. Resultado, que principió la sesion á muy cerca de las nueve y media y terminó..... no sabemos á qué hora. Por otra parte, la temperatura de que disfrutamos dispone sin duda el ánimo á la tranquilidad y al reposo, robándole fuerzas necesarias para dar vida y animacion á los debates: así, pues, el sostenido el citado viernes principió lánguido y frio y así continuó.

## FOLLETIN.

A PARIS, A PARIS POR EL PREMIO DE LOS 100.000 FRANCOS!!!

(UN POCO DE CRITICA LITERARIA.)

Hace unos cuantos dias, allá sobre mediados del próximo pasado mes de Marzo, leía yo en esta corte un periódico, que, aunque de atrasada fecha, traía de mi pueblo interesantes noticias, era portador de grandes nuevas: una entre ellas, ocupaba el primer lugar con respecto á «importancia, trascendencia y utilidad públicas.»

En la primera página del mencionado diario y á continuacion de su artículo de fondo, tuve la alta satisfaccion de leer otro, hábilmente escrito, tomado de un periódico francés, y en qué el inspirado autor—doctor in Absentia sin duda—desflegaba, con efusion y oportunidad, rasgos del más ardiente entusiasmo, al proclamar «glorias» que me asombraron, llorar mentiras que también lloro y ensalzar «verdades sublimes» como las que más, y sostenidas á elevada altura por el brillante poder de sus aplausos. Las palabras componentes de dicho artículo; el estilo y todo su fundamento en fin, constituían un preciso reflejo de la «verdad, de la exactitud y de la justicia,» fiel espejo en cuya límpida superficie se retrataban claramente las excelentes dotes que adornan al distinguido articulista; de aquí el que una vez leído, y casi inconscientemente, tiré el periódico y batí las palmas; pero la curiosidad, poderoso móvil que nos impulsa muchas veces á la ejecucion de hechos múltiples, y el deseo de aprender sobre todo, me hicieron

Bueno es que digamos ya que los Sres. Gastaldo y Saez (D. Gregorio) fueron los que hicieron el gasto—si la palabra se admite—en la sesion del 16, pues aunque tocaba hablar de *aneurismas*, parece que no se presentaron en el local de la Academia los que habian de hacer uso de la palabra sobre este punto. ¡Cosas del mundo! Lo cierto es—dejando á un lado digresiones que á nada conducen y que empalagan á muchos—que el Sr. Gastaldo presentó á los señores sócios, para que lo examinaran, un individuo que padece de xeroftalmia, y despues leyó algunos trozos de un artículo que allá por el año 1868 publicó en nuestro apreciable colega *El Génio*, acerca de otro caso análogo. A ruegos del Sr. Saez (D. Gregorio), que hizo algunas objeciones y se extendió algun tanto sobre el particular, bosquejó el Sr. Gastaldo el tratamiento que pensaba emplear en el enfermo que habia llevado á la Academia, el cual se reducía, si no andamos equivocados, á la operacion del simblefaron primero y á hacer despues inyecciones subconjuntivales oleosas. Pensamos que tanto esta como las demás Academias habrán de cerrar pronto sus puertas hasta el otoño próximo

\* \*

Exigencias de la política, misterios de que no

buscar hasta encontrarla, la maestra «obra encargada de recibir aquel sinnumero de alabanzas;» la hallé en fin y, —con sentimiento lo digo—no hice más que leerla; y antes de resumir aquí el valor y mérito de esta «joya» científica, debo dar franca expansion á la imaginacion mía, que en medio de su constante trabajo conserva aun la impresion triste que experimentó, cuando despues de leer el susodicho artículo pasé á enterarme de las ideas que defendía, de las producciones que aplaudía y alababa.

Siempre, en pós del imprevisto desengaño, siéntese llegar la postracion del ánimo; por eso trás el rudo golpe, que una por una, vino á deshacer todas mis esperanzas, llegó la destruccion de mis proyectos, ví desvanecerse mis ilusiones de entonces y hundióse mi espíritu bajo la enorme presion, que en mí cerebro actuaba, del más profundo aplanamiento: si en él pudiéramos admitir la autofagia, veríase en esqueleto: explicacion bien sencilla tiene tan radical cambio.

«El cólera-morbo ya no existe; ó si existe ¿qué cuidado puede ofreceme su existencia?...» hé aquí lo que se me ocurrió tan pronto como leí el artículo en cuestion; seducido por él y dejándome arrastrar por sus repetidas alabanzas, mi alegría no conocía límites y en mis exclamaciones veíase rebosar la satisfaccion de hoy por el no peligro de mañana: en efecto, el Excmo. Sr. D. José Longoria Carbajal se dignó hacer un estudio tan concienzudo y minucioso—según aquel diario—de tan grave enfermedad, que ya al cólera no le queda otro recurso que huir avergonzado de los ojos de la humana sociedad, en la que ayer saciaba su voráz ánsia, aniquilando los pueblos y haciendo en fin de cada individuo una víctima suya: ayer, sembraba su terrible poder la muerte entre nosotros; mas hoy, de entre nosotros también se levanta con valiente



entiende quien esto escribe, han motivado el que en la semana que hoy espira haya sido declarado cesante el Sr. D. Federico Villalva, director de Beneficencia y Sanidad, cuya actividad y dotes para estos puestos administrativos ha demostrado, á juicio nuestro, suficientemente, en los años que lleva en el ministerio de la Gobernacion. Para reemplazarle ha sido nombrado el Sr. D. Castor Ibañez de Aldecoa, ex-gobernador de varias provincias y últimamente de la de Barcelona. Ya que su larga carrera nos dá derecho para suponerle algun tanto conocedor de los asuntos que son ya, en los actuales momentos, de su incumbencia, sólo deseamos que atenciones de otra naturaleza y que en nuestro país suelen absorberlo todo—máxime en vísperas de apertura de Cortes—no le roben el tiempo que para su estudio y resolucion requieren aquellos.

DECIO CARLAN.

MADRID 25 DE MAYO DE 1879.

### CRÍTICA IMPARCIAL

DE LOS PROYECTOS APROBADOS

POR EL CONGRESO MÉDICO-FARMACÉUTICO PROFESIONAL.

PROYECTO DE LA COMISION DE COLEGIOS MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

¿Necesita el lector que le informemos del resultado que han tenido hasta el presente y tendrán en

impetu, brillante espada del saber nacida, que le hizo doblegarse ante sus filas: sirvannos de fieles pruebas, algunas de las palabras que expresa el aludido artículo, que, literalmente copiadas, principio por las siguientes: «es debido á las observaciones, á las reflexiones y á las experiencias del Sr. Longoria; hombre sin ninguna pretension, que ha seguido paso á paso la epidemia, la ha estudiado en todas sus extravagancias, y la ha tratado en todas sus escenticidades:» humildes son aun para fijar estas palabras las letras de oro grabadas en bronceada lámina, y cuyas ideas debian estar impresas con imperecederos caracteres en todo autor de Patología interna, á la par que proclamadas por la voz unánime de los hombres entusiastas y admiradores, agradecidos y justos: la inspiracion es un hecho: por eso no se detiene aun aquí mi asombro; vá más allá, y llegará por fin á su colmo; el Excmo. Sr. D. José Longoria «se contentó con combatir un hecho cumplido, de luchar cuerpo á cuerpo con él, y de forzarlo en sus últimas trincheras:» ¡eal ya hay quien lucha cuerpo á cuerpo con el cólera y quien le desaloja de la última guarida donde se cobija antes de entregarse: ¡con qué poco se contentó el Excmo. é Ilmo. señor D. José Longoria!... ¿qué puede importarnos ya, como antes dije, que el cólera se presente ó nó?... ¡cuánto se agradecería al Sr. Longoria que se encargara tambien de luchar á brazo partido con la fiebre amarilla... y con la locura... y con la tisis... y... ¡basta ya! pues soy capaz de dejarme arrastrar por el actual rapto de entusiasmo frenético, y suponerle batiéndose hasta con la misma filoxera!...

Lo que más me extraña, es que semejante victoria no sea proclamada por la masa de los pueblos; es que los catedráticos todos no esfuerzen su voz ante los alumnos pintándoles con colores vivos lo halagüeño del caso para

adelante, sin duda alguna, las elucubraciones, fantásticos proyectos y ligeros propósitos de aquel célebre Congreso médico-farmacéutico de marras, tan cacareado y tan explotado por algun periódico? ¿Cómo habrá de necesitar, ni aun el más confiado y bonachon, de informacion alguna para quedar perfecta y cumplidamente enterado de que la obra de aquellos centenares de estimables y bondadosos ilustros yace hundida, como tantas otras análogas que la precedieron, en la síma sin fondo del olvido!... Indague, quien dudare, lo que va adelantando en su tarea la Comision ó Junta en cuyas manos dejó encomendada su obra el Congreso, y fácilmente descubrirá que se encuentra aquella rendida y postrada bajo el peso abrumador de su difícilísimo cometido.

No es extraño, en verdad; por exigir el encargo fuerzas muy superiores á las de unos cuantos hombres de buena voluntad y más ó ménos activos. ¿Es este, por ventura, el primer naufragio análogo que ha ocurrido en las proximidades del puerto, á vista de la suspirada tierra y cuando llevaban al corazón sus auras la alegría más consoladora?

Por haber recibido de la experiencia repetidos y elocuentes desengaños en nuestra larga vida periodística, nos mostramos desde luego tan desconfiados y recelosos cuando se convocó el Congreso; que no por tibieza en el deseo, ni por falta de fervor profesional. ¡Desgraciadamente, el resultado ha hecho patente lo fundado de nuestros temores!

nosotros, y su sublimidad para la ciencia; es que las instituciones hospitalarias no lo graben al frente de sus obras todas, cual fiel norma á que deben sujetarse todas las prácticas en tiempos de epidemia; pero deje yo de llorar el profundo silencio que responde á tal progreso médico, y confíe en la justicia del tiempo; no hay accion sin reaccion, como no hay efecto sin causa; ya llegará la justa ovacion, el beneplácito merecido, «la reaccion que se espera»: además, tengo muy en cuenta que en nuestra nacion todo vá así; sucede en ella lo que en los rios que andan revueltos, y de ahí el que se dejen premiar obras de medicina y cirugía por constar de ocho, doce ó veinte tomos que suponen—segun ellos por supuesto—un prolongado trabajo y detenido estudio: mas ¿qué tiene que ver que el Excmo. é Ilmo. Sr. Longoria nos haya expuesto sus profundas teorías por medio de un sencillo, en la apariencia, opúsculo, si es *muy grueso en ideas y sábias observaciones*? Yo apostaría á que está vertido al francés, y al alemán, y al italiano, etc., etc.; pues buenos son los médicos extranjeros para no aprovecharse de todo aquello que tienda á esclarecer los más confusos puntos de la ciencia que profesan. Por otra parte, gracias á que el Sr. Longoria es hombre que no tiene pretension alguna; pues si tenerlas tuviera, al ver la poca justicia que á su obra se hace... en fin más vale no hablar de lo que ocurrir pudiera, porque motivo hay para todo, inclusive el mandar á paseo—como suele decirse—el estudio, los libros, á los sábios y la ciencia... (1)

(1) La Academia de Ciencias de París debe, en justicia, adjudicar á favor de ese opúsculo el premio fundado por el Sr. Breant,



Mas formado tenemos el propósito—siempre bajo varios aspectos conveniente—de hacer un exámen crítico de los actos y acuerdos del expresado Congreso profesional, y hoy toca la vez al proyecto de colegios médico-farmacéuticos.

#### Antecedentes.

Tropezamos aquí con un pensamiento que ha querido presentarse con cierto aire de novedad, si quiera sea realmente muy viejo, y tambien muy desgraciado en el siglo presente. ¡Cuántas veces, y bajo cuántos aspectos, ha surgido, y se ha tratado de realizar, la idea que le inspirara en los 30 últimos años, para no extender las miradas—puesto que en el día gusta poco el estudio de lo pasado, quizás por hacer gala de originalidad y de una novedad flamante—más alla de este breve plazo!

Bueno será, no obstante, dar una leve idea de los anteriores proyectos concebidos de esta parte del coto ó lindero que separa de los anteriores al siglo XIX, ya que no procedamos al exámen de lo que en anteriores fueron los colegios de médicos y de farmacéuticos, ni aun lo que era, al empezar la presente centuria, el Colegio médico de Madrid, formado á la sazón por un escaso centenar de profesores, cuya lista impresa tenemos á la vista.

El pensamiento de asociarse la clase médica para la defensa de sus intereses y de su dignidad, al paso que para satisfacer importantísimos fines hu-

manitarios, quizás en ninguna otra nacion haya nacido primero que en la nuestra, aunque con suerte tan aciaga que probablemente será la postrera á realizarle. Y no es porque hayan faltado entre nosotros buen deseo, entusiasmo profesional, ni habilidad consumada para llevar tan digno, importante y trascendental propósito á buen término, conforme los tiempos y las circunstancias lo han permitido, sino por otros motivos y razones que más adelante nos atreveremos á indicar, aun cuando sean demasiado patentes para que á nadie puedan ocultarse.

Esta saludable asociacion—que ya existe en casi todas las naciones de Europa,—se ha intentado unas veces revistiéndola de cierto carácter científico para eludir los recelos y susceptibilidades de nuestra administracion, tan resuelta y tenaz para dejar desatendidos y en el olvido, cuando no en el desprecio, los intereses de la profesion médica, como para consentir indiferente las más graves trasgresiones de la ley en daño nuestro y de la triste humanidad. Formemos—se pensó primeramente—sociedades científico-profesionales en todas las provincias del reino, relacionadas entre sí y á las cuales sirva como de centro una establecida en la corte, con lo que resultará un organismo completo, que á la par desempeñe funciones científicas y defienda los intereses de la clase.

Tal fué la mira que por los años de 1840 al 46 se procuró realizar. Al calor de esa idea, muy digna sin duda de aplauso, fueron engendradas, y nacie-

Así pues, habia leído el artículo de que me ocupo, cuando sentí, irresistibles deseos de conocer la obra del Excmo. é Ilmo. señor, no permitiéndome tan implacable necesidad, pasar un momento más sin ella; y es claro; al tenerla ante mi vista y verla bajo mi poder, prescindiendo de su «acomodado» volumen, para dirigirle las más entusiastas frases cuando, cerradas aun sus hojas, la veia sobre mi mesa: hé aquí lo que forma la rinconera, detrás de la cual deben estar todas las obras de ese género; examiné yo con detencion los medios de que el Sr. Longoria se dispuso para emprender con tan formidable energía una lucha que tan brevemente le condujo á la victoria; admiré esa brillante causa productora de efectos tan grandiosos, notables y sublimes; asombreme á la vista de disforme masa que cayendo sobre el cólera, le aplasta, le destruye, y confunde sus pulverizadas cenizas cual enorme aereolito de incalculable peso, desprendido de su centro, viene á confundir las más imperceptibles partículas de esponjoso cuerpo en desconocidas profundidades; y compadeciendo al derrotado enemigo, que, como traidor vencido, retuerce sus descarnados miembros mordiendo el tosco polvo que pisamos, elevo mi vista hácia «otro espacio» trasparente como el del saber, dosel inmenso que cubre el extensísimo campo de la ciencia. Y desde luego paso á leer el mencionado folleto, al que me permitiré exponer, en concepto propio, no en clase de sólidos argumentos ó profundas observaciones sino más bien cual dudas naturales del que aun se ocupa en un estudio importante de suyo y vasto por demás para el que, cual yo, apenas le conoce, si bien se encuentra en la superficie de una esfera científica que bien, mal ó como quiera, tuvo la alta pretension desde hace pocos años, de procurar conocer, pero seamos francos: esto de hacer obser-

vaciones á bien comprendidos y mejor desarrollados temas, para lanzarles luego á la luz pública, se queda para «el que rodeado casi constantemente de autores, consagra las horas del día y acaso acaso la mayor parte de las de la noche, al estudio, no ocupándose en ciertas tareas muy capaces de perturbar la apetecida tranquilidad de su ideal, robando el mérito á sus más admirables producciones:» yo, ni poseo tan plausible cualidad ni dispongo de ese indispensable caudal de conocimientos médicos, ni, por otra parte, el cielo quiso concederme uno de esos talentos que ven mucho y distinguen más.

Treinta y dos páginas, del tamaño exacto, algo menor, de media cuartilla de papel, componen la obra del señor Longoria, destinada como es natural la primera á la portada; sigue á esta la segunda en blanco, luego la tercera con su bonita dedicatoria á los profesores médicos del ilustre claustro de la Universidad de «Filadelfia» que precede á la cuarta en blanco como la segunda; en la quinta dá principio la insercion del expresado artículo del *Journal de Madrid*, periódico francés, que se continúa en los números seis y siete, permitiendo ya á la octava, novena y décima, ocuparse en una apropiada introduccion, terminada la cual principia el Sr. Longoria con su estudio del cólera-morbo encerrado en las once hojas que justamente nos quedan: refiérome á la cuarta edicion que es la única que tuve la curiosidad de ver.

En cuatro períodos considera dividido el curso del cólera-morbo al Sr. Longoria, que son, segun él, los siguientes: 1.º De incubacion ó colerina; 2.º De asfixia ó frialdad; 3.º De calor ó reaccion; y 4.º De convalecencia. Esta distribucion de las fases coléricas me hace sospechar que el señor Longoria es víctima de una extraña confusion de ideas por



ron, varias asociaciones provinciales, y en Madrid se organizó el *Instituto Médico*.

Pero si bien dieron al principio indicios bastante claros de vitalidad para infundir en los espíritus una esperanza consoladora, pronto fué extinguiéndose aquel ardor primero, la organizacion por que se suspiraba sólo en un corto número de provincias tuvo efecto, y aun aconteció en ellas que el mayor número de profesores se mantuvo indiferente; vino la tibieza en pós, á esta siguió la más completa frialdad, y pronto se perdió toda esperanza. ¡Qué desconsolador fracaso!

Como la necesidad de asociacion, no solamente seguia sintiéndose, sino que era cada dia más urgente, viva é imperiosa, vinieron, sin mucha tardanza, con denominaciones diversas y organizacion variada, otros y otros proyectos que conoce todo el mundo, alguno de los cuales alcanzó madurez bastante para infundir la esperanza de que no le helarian, como otras veces, el cierzo de la indiferencia y las lamentables pasioncillas, de suyo antisociales, en que abunda la clase.

Cerrado el paso por aquel camino, surgió la necesidad de buscar otro; que nunca han faltado en nuestro país entusiastas y celosos profesores, ni es achaque de los ánimos ardientes y viriles un desfallecimiento cobarde y vergonzoso. ¡Cuántas probaturas, y todas ellas qué vanas y perdidas!

Echóse nuevamente por el sendero de los *Colegios*, como quien sigue un atajo para llegar más

una parte, y por otra, de una inútil é impropia repeticion de pensamientos, admitiendo dentro de un círculo que su albedrio supo trazar, efectos que yo dudaba le correspondiesen: ambas consecuencias son debidas á una muy equivocada interpretacion de palabras, falta de exactitud en la compresion del tecnicismo médico: límiteme al más simple exámen, y veamos: ¿qué debe entenderse por curso en toda enfermedad?... Lo doy por sabido; y á qué se llama incubacion?... aunque por sabido tambien debiera darse, merece el caso me detenga aquí un momento. ¿Será el tiempo que media entre la aplicacion del principio contagioso y sus primeros efectos sobre la economía?... En este caso me adhiero con mis fuerzas todas á lo que, además de la totalidad de autores y de médicos me dice, en resúmen, y en una obra suya, un distinguido clínico que se cuenta entre los ilustres doctores-catedráticos de San Carlos: la incubacion no puede negarse, porque existe; si bien no se manifiesta por síntoma alguno, es decir que si la admitimos, no es porque se refleje ante nosotros de una manera clara, ni confusa; es tan solo porque se cree posee la facultad de ser; pero esta su existencia pura, íntima ó metafísica, si así me es permitido llamarla, no se ostenta, repito, á nuestra percepcion, cual se patentiza la física, positiva ó materialmente considerada; porque le faltan los caracteres para calificarla y distinguirla; y si, como ya sabemos, en las enfermedades los verdaderos caracteres propios y diferenciales de cada una y entre sí están representados por los síntomas, no tiene síntomas lo que no tiene caracteres; ¿quién me cita, en efecto, los que acompañan á los siguientes é inmediatos momentos del contagio por inoculacion del principio varioloso?... Pues en este caso, la incubacion ya existe. ¿Quién ver pudo los síntomas en un indi-

pronta y derechamente al término del viaje; y los años de 1853 y 1854 fueron fecundos en diligencia para realizar aquel ideal, que años antes lanzarían ya á la publicidad *El Boletín de Medicina* y otros periódicos, entre ellos *El Eco de la Medicina* y *El Porvenir*.

Sintiéndose la necesidad de una organizacion acabada y estable, que de la familia médica hiciera una familia de hermanos, por la cual llegara á su término el desórden que entonces se sentia y lamentaba, fueron algunas capitales de provincias las primeras á caminar por esa senda. Barcelona, Sevilla, Granada y Santiago, se adelantaron á las otras capitales; y pronto se celebraron en la del reino grandes reuniones, que dieron por resultado la aprobacion de unas bases para el Colegio Médico de Madrid, cuyo proyecto fué elevado al Gobierno, para su aprobacion, el 28 de Febrero de 1854 (1).

La exposicion que precedió, es un documento por varios conceptos notable, que suscribieron con sincera fé y caluroso entusiasmo los médicos más distinguidos de la corte, del cual vamos á trasladar algun párrafo.

Allí figuran—bueno es que lo sepa la generacion médica actual—firmas de tan respetables varones como lo fueron los Sres. Codorniu (D. Manuel), Delgrás, Santos Guerra, Figuer y Cubero,

(1) Véase EL SIGLO MÉDICO, número 13, correspondiente al día 26 de Marzo del mismo año.

viduo despues de un reciente cóito impuro, siendo, sin embargo, atacado de sífilis á los cuatro, ocho, diéz ó más dias, época en que se manifiesta la invasion?... ¿quién pues, á más del Sr. Longoria, distinguió los correspondientes á la incubacion del cólera, y, por lo tanto, los anteriores á toda invasion franca y natural?... ¿Quién se atreve á pintar el ser íntimo, esencia real de una determinada cosa?...

Mas no es esto lo peor: el Sr. Longoria, no satisfecho sin duda con señalar para la incubacion del cólera un especial cortejo de síntomas, le hace sinónimo de la colerina; segun él, lo mismo dá decir incubacion, que decir colerina; son, en su concepto, una misma cosa; así es que atribuye á la primera los síntomas que en justicia y en ciencia pertenecen tan solo á la segunda, en parte; y francamente ó me engaña lo que tengo ante mis ojos, ó no me explico lo que en realidad estoy viendo. ¿Cómo poder mezclar dos masas encerradas cada una en sus propios límites, que no vengán á chocar con el obstáculo que las separa? ¿cómo identificar el calor latente del trozo material que le posee, con los luminosos rayos desprendidos de un centro en ignicion que aquel mismo originó con el trascurso de los tiempos y la aglomeracion de circunstancias? A la manera que bajo el apagado cráter de un volcan y en medio de la terrible tranquilidad que aparentan sus profundidades, se efectúan los ardientes trabajos que más tarde nos sorprenden con el vómito de la abrasadora lava, así me creía yo—antes de leer el folleto interesante del Sr. Longoria—obraba en nuestro interior el fatal germen miasmático productor del cólera—si á él debe su existencia;—se me figuraba, vuelvo á decir, que con paso traidor é imperceptible y oculto bajo la densa oscuridad de lo desconocido, preparaba, para invadirle luego, el terreno orgá-



Robiralta Lorente, Escalada, Guardia, Castelló y Tagel, Leganés, Briz, Colodrón, Moreno Hernandez, Villargoitia, Fernandez Trelles, Fourquet, Escolar, Avilés, Gonzalez Crespo, Usera (D. Gabriel), Mata, Asuero, Atáide, Ulibarri, Saura, Salazar (D. Patri-  
cio), Boscasa, Escobar y otros ya difuntos; y junto con ellas, las de no pocos que aun viven, para dar testimonio de aquellas laudabilísimas aspiraciones, entre ellos los Sres. Arce, Andrés y Soria, Luque y Luque, Calvo y Martin, Manté, Ruiz Gimenez, Santero, Castelo y Serra, Ruiz Salazar, Capdevila, Benavides, García Caballero, Corral y Oña, Martinez Molina, Alonso Rubio, Somovilla, Sumsi, Sanchez Ocaña y muchos más, sin contar los directores de este periódico. Acredita este hecho, que aquellos difuntos y los que todavía conservan la vida, distaban muchísimo de ser *retardatarios* y faltos del espíritu progresivo, que, como natural en el hombre, es de todos los tiempos y hasta fatalmente necesario. Si esto que ahora se intenta es caminar, forzoso es reconocer que dieron ellos el ejemplo, señalaron la vía, y demostraron las leyes del movimiento, mostrando siempre un elevado espíritu.

Es necesario advertir, que EL SIGLO MÉDICO, apenas nacido á la sazón, abogó con ardimiento por la creacion de los Colegios, y ayudó á la redaccion de las bases del de Madrid, formadas por una comision de que hicieron parte sus dos directores actuales, juntamente con los Sres. D. Manuel Codorniu, D. Mariano Lorente, D. Vicente Asuero,

D. Luis Martinez Leganés y D. Félix García Caballero.

Esto se leia en la exposicion, elevada con la referida fecha al Gobierno:

«Las profesiones que tienen por objeto cuidar de la salud pública y de los intereses sociales, son harto delicadas en su ejercicio para que los gobiernos no hayan procurado, en todos tiempos y países, establecer en ellos la enseñanza de un modo correspondiente á los importantes fines de su inmediata aplicacion, y regularizar su práctica del modo conveniente para evitar los trascendentales efectos de la intrusion y falta de moralidad. Los jurisconsultos, por esto, reunidos en colegios, tienen su noble profesion á cubierto de los indicados abusos, porque sólo pueden ejercerla ante los tribunales de justicia, donde constan los que están para el caso competentemente autorizados, hallándose establecida una organizacion análoga para las clases auxiliares de procuradores y escribanos, de cuyo modo se evitan los graves perjuicios que habrian de irrogarse á las familias de encomendar la defensa de su honra y de sus bienes, á quienes, careciendo de los conocimientos y facultades necesarias para actuar en debida forma, hicieran tráfico ilícito de tan sagrados objetos.

»Los farmacéuticos, constituidos de un modo semejante, tambien pueden impedir la intrusion en la facultad, siendo fácil saber si la persona que abre al público una oficina de esta clase, se halla legalmente autorizada para la elaboracion y expendicion de los activos productos que la medicina emplea.

»Pero esta facultad, á pesar de la trascendencia de su delicado ejercicio y de la facilidad que por su modo de ejercerla ofrece á la intrusion y al charlatanismo, no tiene

nico, minaba, por decirlo así, nuestra economía, colocando la frágil máquina que representamos en la apropiada disposicion para desplegar sus fúnebres destellos, con el desarrollo de una afeccion que á él debe su existencia, clara, ostensible é indudablemente; creí, pues, que así precedida la manifestacion del cólera, viruela, sarampion, sífilis, etc., etc., seguía marcando sus pasos de avance con la presencia de otros periodos, bien descritos por el señor Longoria; pero como no hay cosa completa, de ahí el que aún permitan distinguir en sí mismos «disimulables» faltas, «microscópicas» lunares, perceptibles apenas en los brillantes folios de su nunca bien ponderado opúsculo; y en efecto, por más que el instruido autor sólo se propone poner al alcance del vulgo las más generales distinciones características del cólera, al más lego compiten tambien, interesándole tanto como las citadas en dicho libro, otras que relegó al olvido sin razon determinada ni causa conocida; además, lástima me dá ver que obras de innegable mérito se encuentren incompletas, y por más de que yo no soy el llamado á completarlas, me satisfago con poca cosa; me conformo con llevar una piedra tan sólo á tan grandioso edificio: así es que me extrañó muchísimo que hablando del periodo primero del cólera—entendiéndose por él, no la incubacion si hemos de principiar el análisis de los síntomas—no se haya mencionado siquiera ese carácter espasmódico que suele aceptar, pintándose alarmantes cambios en el semblante del enfermo, notabilísimas alteraciones en su voz, tristes dificultades en el ejercicio de la funcion respiratoria, raros aspectos observados en la piel, anuria generalmente, etc., etc.; no se por qué, al ocuparse en el periodo segundo ó asfético, se ha de echar de ménos un síntoma tan característico como vulgar, cual

es la tendencia de la piel á conservar el pliegue producido por un pellizco, lo mismo que esa frialdad del aliento que tan profunda y fundadamente alarma al sér de la familia que se aproxima á examinar al colérico: atendido á qué no se advierte, aunque solo fuera para tranquilizar exaltados ánimos, la desaparicion del pulso en las radiales, observado en tal periodo casi siempre y de no difícil explicacion, perceptible solo en las carótidas... Estos síntomas, en union de otros varios, que sería prolijo enumerar, y además de la integridad de las facultades intelectuales hasta el último suspiro, creo contribuyan á diferenciar al paciente en cuestion de «un cadáver de algunos dias», con que el Sr. Longoria parece confundirlo.

Y el tercer periodo ó de reaccion ¿no tiene síntomas?... Lo pregunto y no debiera hacerlo, pues «sabido debe ser que no,» cuando el Sr. Longoria no le concede ni uno siquiera; sólo si se limita á implorar la presencia, durante su curso, de un facultativo que dirija «un apropiado tratamiento segun los casos;» por esto, pues, paso á ver el cuarto periodo «ó de convalecencia,» como él le llama. Pero ¿ya terminó la enfermedad?... Porque ¿qué es convalecencia?... A los principiantes en el estudio de la medicina toca contestar; no habrá uno que no lo sepa; mas nó, no debió concluir, porque el Sr. Longoria dice es el cuarto periodo de la afeccion, cosa que, á decir verdad, no entiendo, siendo él tan sólo el culpable de esta confusion por parte mia, ya que en las palabras que dedica á su estudio en la página núm. 28, se contradice terminantemente, ó como si dijéramos: el Sr. Longoria afirma ahora, para negar despues; y es más, dice que sí y dice que nó sobre una misma cosa y á un mismo tiempo.

(Se concluirá.)



otra garantía, en las grandes poblaciones, para el público que necesita de sus indispensables auxilios, que la estéril vigilancia de los subdelegados de Sanidad, los cuales, ignorando casi siempre las intrusiones y otras limitaciones mientras no son muy conocidas por sus funestas consecuencias ó por su impune repetición, sin otra recompensa, por su interesante y comprometido servicio, que las escasas consideraciones que el reglamento les concede y no contando sino pocas veces, en el ejercicio de sus funciones administrativas, con todo el apoyo que su autoridad exige para ser respetada, tienen que dejar correr, á pesar suyo, las graves demasías que diariamente se observan. De aquí el descuido y la tolerancia que favorecen más y más la trasgresión de las leyes reguladoras del ejercicio de las profesiones médicas y el sensible abandono en que se deja al público para encomendar la salud y la vida de las familias á personas incompetentes que pasan por autorizadas, y para aceptar como buenos remedios secretos y de falaces propiedades que se pregonan como infalibles, sin que se estorbe su anuncio.

»Otro daño de no menor trascendencia se deja conocer en tan lamentable situación. Muy comunes son los casos en que se tiene que certificar sobre el estado de salud de muchos individuos, que, por razón de sus dolencias, necesitan permiso para viajar ó tomar baños, que desean eximirse de cargos públicos ó librarse del servicio de las armas ó que deben comprobar la necesidad de auxilios benéficos que algunas corporaciones filantrópicas suministran á los enfermos desvalidos, lo cual, en poblaciones grandes, presenta la mejor ocasión á los abusos por la dificultad de conocer á todos los profesores, así como las firmas de que usan...

»....La facilidad de pedir á las oficinas de farmacia, con recetas cuya firma, aunque no se conozca, no se trata de comprobar, sustancias venenosas capaces de proporcionar medio seguro y mañoso de satisfacer intentos depravados, así como la de conseguir, segun costumbre, que con un certificado de defunción, cuya certeza no se conoce ni se averigua, se proceda en las parroquias al enterramiento de los cadáveres, dejan abierta la puerta á crímenes cuya importancia no es necesario que se abulte....

»Tan perjudiciales excesos pudieran fácilmente evitarse, á juicio de los que suscriben, haciendo extensiva á la clase médica la organización de otras ya indicadas, y previniéndose, en su virtud, para lo sucesivo, que los médicos que quieran tener expedito su derecho para ejercer en las poblaciones numerosas, y especialmente en Madrid, por ser la mayor de todas, tuvieran que incorporarse en los colegios, los cuales deberían circular en cada año la lista de los inscritos á las autoridades, corporaciones administrativas y oficinas de farmacia para su conocimiento, é intervenir, en la forma debida, los certificados facultativos que se expidieren, para comprobar su legítima procedencia y autorizar su validez...

¿Hay la menor necesidad de mayores pruebas para dejar plenamente acreditado que, bajo todas las formas, incluso la de los colegios médicos, se ha procurado, con la más porfiada repetición, establecer y arraigar sólidamente entre nosotros—an-

tes, bastante tiempo antes, que en Francia, Italia, Bélgica y otras naciones—una asociación que satisfaga juntamente importantísimas necesidades sociales y las que el malestar de la clase médica reclama?

El periodismo científico,—con el más noble desinterés por punto general,—ha hecho en todo tiempo increíbles esfuerzos, encaminados á la realización de ese fin importantísimo; y bien lo acreditan en repetidos lugares las colecciones de todos los periódicos que han salido á luz en los cuarenta años postreros.

Ahora bien: ¿qué aciaga estrella persigue á la clase médica española, impidiéndola el goce de los beneficios que de la asociación reporta en otros más dichosos países? ¿Es que nuestra suerte sea tan próspera y feliz que no hayamos menester de la asociación para alcanzar el bienestar que ya poseemos y proporcionarnos un acopio y defensa múltiples que no necesitamos? Precisamente lo contrario: por ser tan precaria y desdichada nuestra existencia, tan negra y triste nuestra suerte, se tropieza con insuperables dificultades para estrechar con los lazos de la asociación á la generalidad de los médicos.

Y si esto ha sucedido en tiempos más bonancibles, ¿qué podremos esperar en los aciagos que alcanzamos ahora, ni en los que á nuestra vista, sin que podamos evitarlo, prepara sin duda alguna el porvenir?

El fruto que puede aguardarse de las excitaciones periodísticas más ó menos desinteresadas, y de los proyectos más ó menos convenientes que á la pública aceptación se someten, en diferentes tonos y formas, harto se revela en alguno de nuestros estimables colegas, fecundo en medios y recursos hasta un extremo poco menos que inconcebible. Ora ha propuesto la organización de un cuerpo de sanidad civil; ora ha convocado por sí congresos para buscar medio de mejorar la suerte profesional; ora ha secundado, con inteligencia y de buena fé, pensamientos ajenos; ora ha llegado, en fin, al extremo de trazar—convencido de que á veces es necesario imponer las cosas como dictatorialmente ofreciéndolas hechas, asumiendo bajo su responsabilidad toda atribución legislativa y ejecutiva—un proyecto completo de colegio médico, que habria de empezar en el desempeño de sus funciones tan luego como se reunieran 500 asociados con fé y decidida voluntad.

La inteligencia, el celo, el buen deseo, y pudiéramos decir—esperando que no le cause enojo—la perseverante terquedad de nuestro estimable colega, se han estrellado, sin embargo, como las olas del Occéano, ante la resistencia pasiva que opone



el invencible banco de arena de la indiferencia profesional, asociada á la desconfianza en el éxito y al abatimiento general de la clase.

¡Qué le hemos de hacer! La necesidad de la asociación no deja de ser por eso cada vez más evidente, ni de sentirse con más irresistible viveza, bien tome la sociedad que se forme el nombre de Colegios, bien cualquiera otro... Pero, está visto, la clase no quiere asociarse, muéstrase recelosa, desconfía, teme que con sus propios males acontezca lo que cada cual vé diariamente en los enfermos de cuya asistencia está encargado, cuando caen en manos de curanderos. ¿Cómo se podrá vencer esta repugnancia?

¿Alcanzará el proyecto de Colegios Médico-quirúrgicos-farmacéuticos, que el último Congreso profesional ha presentado como eficaz recurso, á poner algún remedio á la desesperada situación en que la clase gime?

Después de haber presentado en este artículo un poco de *historia*, cuerdo parece dejar para otro el examen crítico del expresado proyecto. Entre tanto, vayan formando concepto los lectores de la novedad que el asunto ofrece, de la originalidad del pensamiento que ha tratado de llevar á madurez la última asamblea médico-farmacéutica, y del mérito que podrá implicar el desempeño de una obra que tantas manos han labrado con muchos años de anterioridad... ¡Es tan difícil hallar cosa nueva bajo la capa del sol, sobre todo cuando se trata de buscar remedios á envejecidos males!

M. A.

## DICTÁMENES DEL ÚLTIMO CONGRESO.

**Proyecto de Reglamento para el servicio médico-farmacéutico municipal, aprobado por el Congreso médico-farmacéutico-profesional español de 1878.**

(Conclusion.)

**Artículo 1.º** Aquellas poblaciones que no pasen de 4.000 vecinos, tendrán facultativos municipales de medicina, costeados por los Ayuntamientos. Los habrá asimismo de farmacia en la forma y condiciones que establecen los artículos 13, 14, 15 y 16.

En las de mayor vecindario, llevarán los municipios un registro de pobres que tengan derecho á la asistencia facultativa gratuita, y á cada uno se le proveerá en tiempo oportuno de una cédula que lo acredite. En estas poblaciones habrá asimismo facultativos municipales para el desempeño de los propios deberes, y para atender al servicio de las Casas de Socorro, si las hubiere; pero en su número, orden de ingreso y funciones especiales que se les encomienden, deberán acomodarse á lo que preceptúe en cada una el respectivo gobernador, después de haber oído á la Junta provincial de Sanidad.

**Art. 2.º** A más de la asistencia gratuita de los pobres, ya sea en el domicilio de éstos ó en cualquier asilo municipal, tendrán los facultativos municipales las obligaciones siguientes:

1.º Prestar los servicios sanitarios y de general interés que, dentro del término jurisdiccional correspondiente,

les sean encomendados por el Gobierno y las autoridades sanitarias superiores.

2.º Auxiliar con sus conocimientos científicos, dentro de la misma demarcación, tanto á las corporaciones municipales respectivas, como á las provinciales, en cuanto se refiere á policía de salubridad y á la estadística sanitaria.

3.º Hacer la comprobación de las defunciones que ocurran en el distrito municipal, gratuitamente para las familias pobres, y siempre en conformidad á las leyes y superiores mandamientos.

4.º Comprobar asimismo, en caso de necesidad, las defunciones ocurridas en poblaciones cercanas que no tengan facultativo, retribuyéndoles este servicio el Ayuntamiento del pueblo en que se hubiese prestado, en el caso de haber pertenecido el difunto á la lista de pobres con derecho á la asistencia facultativa gratuita, ó la familia del mismo en caso contrario, y en ambos casos según la distancia y demás circunstancias que deban tenerse en consideración.

5.º Asistir á los actos de reconocimiento de los mozos sujetos al reemplazo del ejército, conforme preceptúan las superiores disposiciones y mediante los honorarios que las mismas determinan.

6.º Prestar en casos de urgencia y con la debida retribución aquellos servicios que por el gobernador de la provincia se les encarguen en los pueblos cercanos al de su residencia ó partido.

Las obligaciones que establecen los párrafos 1.º, 2.º y 6.º, son comunes al médico y al farmacéutico municipales, no comprendiéndose entre los deberes de estos últimos los análisis químicos que les ordenen las autoridades, los que serán abonados, si los aceptaren, y esto en cuanto no se opongan á la Real orden de 1875.

**Art. 3.º** Serán considerados como pobres para los efectos de este Reglamento:

1.º Los que no contribuyan directamente con cantidad alguna al Erario, ó sea esta tan pequeña que no les haga perder este carácter, ni sean incluidos en los repartos para cubrir los gastos provinciales ni municipales.

Exceptúanse de esta regla los que, sin pagar contribución alguna directa al Estado, la provincia ni Municipio, disfruten de jubilación, cesantía ó pensión, cualquiera que sea su procedencia.

2.º Los que viven de un jornal ó salario eventual, que no llegue al que ordinariamente gana un bracero.

3.º Los que disfruten de un sueldo ó pensión menor que el jornal de un bracero en la localidad respectiva, y cuenten con aquel solo recurso.

4.º Los que, en concepto de parientes pobres, hagan parte de la familia de un vecino pobre y vivan en su compañía.

5.º Los expósitos que lacten por cuenta de la Beneficencia en las respectivas jurisdicciones.

6.º Los acogidos en hospicios ú otros establecimientos benéficos que accidentalmente se hallasen en la población.

7.º Los desvalidos que estuviesen de tránsito en el pueblo.

**Art. 4.º** Al final de cada año formarán los respectivos Ayuntamientos la lista de los pobres del pueblo que han de recibir asistencia gratuita en el siguiente, y darán oportuno conocimiento de ella, así á los facultativos municipales como al público.

Si las reclamaciones que sobre el particular hiciesen los interesados ó los facultativos no fueren atendidas por los Ayuntamientos, podrán elevarse á la superior resolución del gobernador, que oiría necesariamente y en el término de cinco días al Colegio médico-farmacéutico y Junta provincial de Sanidad. Durante el año, y después de formadas las listas, podrá cualquier vecino solicitar de los municipios que se le declare pobre para los efectos de este Reglamento, observándose en su caso lo dispuesto en el párrafo anterior.

**Art. 5.º** Los pueblos comprendidos en el primer párrafo del art. 1.º formarán partidos médicos de primera, se-



gunda, tercera y cuarta clase, con arreglo á su vecindario y dotacion.

Se considerarán de primera clase los que excedan de 1.000 vecinos, de segunda los que excedan de 500, de tercera los que excedan de 250 y de cuarta los que no lleguen á este número.

Art. 6.º Los partidos de primera clase tendrán al menos un médico municipal con el haber anual mínimo de 2.000 pesetas por cada 250 familias pobres.

Los de segunda clase tendrán uno con el haber de 1.500 pesetas por cada 200 familias pobres.

Los de tercera uno con el haber de 1.000 pesetas por cada 125 familias pobres.

Los de cuarta uno con el haber de 750 pesetas por cada grupo de 1 á 100 familias pobres.

Por cada una de las familias pobres que exceda del número marcado en los párrafos anteriores, abonarán los Ayuntamientos ocho pesetas al médico titular, entendiéndose que, en llegando á 100 el número de las excedentes, deberá crearse otra plaza de médico titular para su asistencia.

En este caso se repartirá por igual el servicio del número total de pobres entre los titulares, y las dotaciones de cada uno, serán: de 1.500 pesetas en los partidos de primera clase, de 625 en los de segunda, y las ya establecidas en los de tercera y cuarta.

Los partidos de clase inferior serán considerados como de la superior correspondiente á la dotacion que al efecto se señale.

Art. 7.º Los pueblos que por su escaso vecindario no puedan sostener facultativos municipales por sí solos, se agruparán con otros cercanos, en la forma que previene el art. 80 de la ley municipal.

Las dificultades que ocurran para la formacion de estos grupos, para determinar las cantidades con que haya de contribuir cada municipio y fijar el punto de residencia del facultativo, serán resueltas por el gobernador, oyendo necesariamente á los Ayuntamientos interesados y á la Comision provincial.

Art. 8.º Para constituir partido habrán de componer estas agrupaciones 150 vecinos; mas si llegaran á 250 y por la distancia ó topografía del país no alcanzase á todos la asistencia con facilidad ó prontitud, se dividirá en dos la agrupacion, conforme lo exija la mayor conveniencia.

Art. 9.º Bajo la direccion y dependencia de los médicos municipales, deberán sostener los Ayuntamientos practicantes ó ministrantes que desempeñen el servicio municipal de cirugía menor, con estricta sujecion á las atribuciones que sus títulos les otorgan.

El nombramiento y separacion de estos auxiliares se hará por el Municipio, á propuesta del médico ó médicos titulares del partido, previo informe del subdelegado de medicina correspondiente, acerca de la legitimidad del título.

Art. 10. Las funciones facultativas de los médicos municipales son independientes de la asistencia á los habitantes que no se hallen comprendidos en la lista de pobres.

Quedan, por tanto, en libertad de asistir ó no, fuera de los casos urgentes, y mediante la retribucion que corresponda, á las personas que no tienen reconocido derecho á la asistencia gratuita.

Los Ayuntamientos no podrán exigir de los facultativos municipales otros servicios que los propios de su profesion, determinados en el art. 2.º

Art. 11. En las igualas ó contratos que los facultativos municipales celebren con los vecinos, sea individualmente, sea en colectividad, no entenderán, por punto general, los Ayuntamientos. Mas si conviniese á los vecinos acomodados contratar en crecido número con los facultativos municipales ó de otros (esto es, de los médicos que no sean titulares), podrán intervenir, mediante autorizacion del gobernador respectivo, en la organizacion de aquella asociacion, en ordenar las condiciones del contrato y en hacer efectivo el pago de la cantidad estipulada.

En caso alguno afectará la terminacion ó rotura de tales contratos independientes, á los facultativos encargados del servicio municipal.

Art. 12. Los facultativos municipales deberán ser doctores ó licenciados en medicina y cirugía, aprobados por las Universidades del Estado y con el título correspondiente.

Sin embargo, en los partidos de tercera y cuarta clase podrán ser admitidos, cuando no haya doctor ni licenciado que lo soliciten, aquellos que posean cualquier título legal de los que habilitan para el ejercicio de la medicina y cirugía, dando la preferencia entre ellos al de mayor categoría, ó sea al que goce de más amplia autorizacion.

En los mismos partidos de tercera y cuarta clase, si los Ayuntamientos lo estimasen conveniente, podrán optar por la eleccion de un médico puro y un cirujano, repartiendo entre ambos proporcionalmente la dotacion que á la plaza corresponda.

Art. 13. Para el servicio farmacéutico municipal se dividirán los partidos en tres clases.

Se considerarán como partidos de primera clase los que excedan de 2.000 vecinos; de segunda, los que excedan de 1.000, y de tercera, todos los demás.

Art. 14. Los farmacéuticos titulares disfrutarán por el sólo concepto de su cargo oficial el sueldo anual de trescientas pesetas, no pudiendo asumir en sí ó desempeñar cada uno más que una sola plaza de titular. Sin perjuicio de dicho sueldo determinado y permanente, se abonará siempre á los farmacéuticos municipales el valor de los medicamentos que les sean pedidos para las familias pobres, con arreglo á los precios que la tarifa oficial señala. Al efecto, incluirán cada año los Ayuntamientos en el presupuesto municipal una partida suficiente á cubrir este gasto.

En los pueblos donde hubiese más de una oficina de farmacia, se repartirá equitativamente entre ellas el suministro de medicamentos, y los enfermos pobres acudirán en demanda de los mismos á la que corresponda, abonando los municipios trimestralmente estas cuentas, que deberán ser visadas por el farmacéutico titular.

Art. 15. Todos aquellos pueblos en que no haya farmacia establecida y que se hallen situados alrededor de otro de más vecindario en que la haya, constituirán con él un partido de la clase que corresponda por el número total de vecinos que resulte de la agrupacion en conformidad al art. 13.

Art. 16. En aquellas zonas en que abundan los pequeños pueblos, y no existe la circunstancia prevista en el artículo anterior, se agruparán estos en número suficiente hasta reunir 400 vecinos, como minimum. En estos partidos el farmacéutico titular disfrutará la asignacion anual de 400 pesetas, quedando á su cargo el suministro de medicamentos, mediante el pago correspondiente y en la forma prevenida en el art. 14.

Es potestativo en los pueblos, sea cualquiera su vecindario, el constituir por sí una plaza de farmacéutico titular, acomodándose á las prescripciones de este Reglamento.

Art. 17. Dentro de los ocho dias siguientes al de la cesacion de un facultativo municipal, médico ó farmacéutico, convocará el alcalde al Ayuntamiento y á la Asamblea de vocales asociados, para determinar, en conformidad á lo prevenido en este Reglamento, cuanto proceda para la pronta provision de la vacante.

Acordados el sueldo que ha de disfrutar el facultativo, y por tanto, la clase á que corresponde el partido, el número determinado de pobres que deberá asistir, el plazo que para la admision de las solicitudes se ha de fijar, y cualesquiera otros datos y noticias que se conceptúen convenientes, se levantará el acta en que estos acuerdos consten, la cual servirá de base al expediente, firmando todos los asistentes al pie de ella.

Art. 18. Acompañando copia autorizada de dicha acta, solicitará el alcalde autorizacion del gobernador para



proveer la plaza vacante, y luego que fuere obtenida, se anunciará precisamente en el *Boletín oficial* de la provincia, y si posible fuere, en la *Gaceta de Madrid*, señalando plazo que no baje de veinte días, ni exceda de cuarenta, á contar desde la publicacion, para que los aspirantes dirijan sus solicitudes al alcalde, acompañando copia del título y una hoja en que se expresen sus servicios, legalizados ambos documentos por notario público ó certificados por el Subdelegado de Sanidad del punto de su residencia.

Art. 19. Cuando termine el plazo para la admision de solicitudes, remitirá el alcalde al gobernador de la provincia las que hubiere recibido, quedando nota circunstanciada de ellas en la secretaria del Ayuntamiento, y aquella autoridad las pasará á la Junta de Sanidad de la provincia, la cual, pidiendo los datos que crea oportunos sobre los méritos y demás circunstancias personales de los solicitantes al Colegio medico-farmacéutico provincial, si lo hubiere, formalizará la propuesta que corresponde, acomodada á las siguientes reglas:

1.ª Habrá de hacerse la propuesta en terna, siempre que el número de aspirantes lo permita.

2.ª Se atenderá para hacerla á los títulos académicos de los aspirantes; á los méritos contraídos durante la carrera y el ejercicio de la ciencia, y á los méritos profesionales.

3.ª Se dará la preferencia, en todo caso, siendo las otras circunstancias iguales ó análogas, á los que lleven más tiempo ejerciendo la profesion.

4.ª Siempre deberán las Juntas razonar las propuestas que hagan, exponiendo clara y circunstanciadamente los méritos de cada uno de los aspirantes y los motivos de preferencia en que se funden aquellas.

Art. 20. Luego que por el gobernador de la provincia se remita al alcalde el informe-propuesta de la Junta provincial de Sanidad, arreglado á las anteriores prescripciones, reunirá éste en el término de ocho días al Ayuntamiento y Asamblea de vocales asociados para dar cuenta de él y proceder al nombramiento.

Este se hará por votacion secreta respecto á los individuos de la propuesta, y tomando parte en el acto ambas corporaciones. Para ser elegido bastará tener mayoría absoluta de votos entre los individuos de la propuesta, y si ocurriese empate, decidirá la suerte.

Art. 21. Lo establecido en el primer párrafo de este artículo y reglas que le preceden, no tendrá lugar cuando el Ayuntamiento prefiera proveer la plaza vacante por oposicion, en cuyo caso deberá expresar en el anuncio la forma y dia en que han de verificarse los ejercicios correspondientes así como el local, que será el del Colegio médico-farmacéutico de la capital de provincia á que corresponda la titular, debiendo precisamente hacerse estos ante un Jurado compuesto de tres individuos, siendo preferidos los doctores ó los licenciados en igualdad de condiciones. Este Jurado formará el programa con la debida anticipacion y dispondrá el modo de llevarlos á cabo, y una vez terminados los ejercicios, pasará al Ayuntamiento la propuesta unipersonal, procediendo éste á la eleccion en la forma que previene el párrafo segundo del artículo anterior.

La retribucion ú honorarios que devenguen los profesores que compongan el Jurado, y los demás gastos á que den lugar los ejercicios de oposicion, se pagarán por el Municipio.

Los partidos que provean las plazas de facultativos titulares por oposicion, deberán hacer en la dotacion el aumento de 500 pesetas, sobre la que por su clase les corresponda.

Art. 22. Verificada la eleccion por el Ayuntamiento, el alcalde lo participará al gobernador de la provincia, y éste expedirá al elegido el correspondiente título, en cuya virtud le será dada posesion de su cargo.

Art. 23. Si no se presentase aspirante alguno á la vacante durante el tiempo señalado en los anuncios, lo pondrá

el alcalde en conocimiento del gobernador de la provincia, y se publicará de nuevo en el *Boletín Oficial* y en la *Gaceta de Madrid*.

En casos tales, podrán los Ayuntamientos y asociados acordar previamente la mejora que pueda hacerse en la dotacion del partido ó la agregacion del pueblo á otros inmediatos. Asimismo podrán fomentar la asociacion del vecindario conforme se previene en el art. 11.

Si este medio último se prefiriese, deberá expresarse circunstanciadamente en los anuncios de asignacion de la plaza vacante, en el concepto de facultativo municipal, y la cantidad que habrá éste de percibir por la asistencia de las familias acomodadas que se hayan asociado para proporcionársela.

Pero entiéndase que el postrer servicio ha de ser siempre independiente del empleo de facultativo municipal, que exige contrato entre las partes y que podrá terminar, rescindirse ó anularse, quedando subsistente el nombramiento de facultativo municipal.

Art. 24. Para la provision de las plazas de médico y farmacéutico municipales, destinados á la asistencia en comun de dos ó más pueblos, ó sea de los partidos por agrupacion á que se refiere el artículo 7.º de este Reglamento, se observarán las mismas reglas establecidas en los precedentes artículos.

Al efecto, se constituirá la Junta de Delegados en la forma que previene el art. 80 de la ley municipal, cuya Junta desempeñará las funciones que los precedentes artículos de la expresada ley encomiendan á los Ayuntamientos en union con las Asambleas de asociados.

Art. 25. Mientras se proveen las plazas vacantes, nombrarán los Ayuntamientos, con el carácter de interinidad, facultativos que desempeñen el servicio.

Si los Ayuntamientos no cumpliesen con lo dispuesto en el anterior párrafo, lo pondrá el gobernador en conocimiento de la Comision provincial, para que en el término de ocho días ocurra al remedio de aquella necesidad, nombrando facultativo interino con el haber diario que le habia de ser satisfecho de fondos municipales. Y en el caso de que la Comision provincial omitiese el cumplimiento de este servicio, la referida autoridad superior de la provincia hará por sí el nombramiento interino con la asignacion que estime proporcionada.

Art. 26. Los facultativos municipales solamente podrán ser separados de sus destinos cuando medie causa grave y justificada, formando al efecto el expediente que corresponde, despues de haber oido los descargos de los facultativos y precediendo informe del colegio médico-farmacéutico del partido, si le hubiese, de la Junta provincial de Sanidad y de la Comision provincial, conforme á lo dispuesto en el art. 70 de la ley de Sanidad vigente.

Art. 27. Cuando por motivos de salud no puedan los facultativos municipales desempeñar los servicios que les están encomendados, buscarán profesor legalmente autorizado que les reemplace, sirviendo para llenar este servicio el profesor que desempeñe una plaza donde hubiere más de uno ó el de otro pueblo cercano.

Art. 28. Los facultativos municipales de medicina podrán ausentarse de su partido por espacio de dos á cuatro meses á lo más, siempre que dejen en su lugar y encargado de su servicio otro facultativo como determina el artículo anterior.

Los farmacéuticos se atemperarán en este punto á lo dispuesto en el art. 10 de las Ordenanzas de farmacia.

Art. 29. El facultativo municipal que sin autorizacion ni justificada causa abandonase su destino, principalmente en tiempo de epidemia, quedará sujeto á lo prevenido en el art. 73 de la ley de Sanidad, y se procederá por tanto á la formacion del oportuno expediente gubernativo, debiendo entenderse que esto no tendrá lugar en los casos de salida á los pueblos inmediatos, cuando sean llamados á consulta ú otros fines análogos.

Art. 30. Los Ayuntamientos, en union de la Asamblea de vocales asociados, podrán acordar las recompensas



á que se hagan acreedores los facultativos municipales que presten servicios extraordinarios durante las epidemias mortíferas, ó se distingan por su celo, acierto y esmerada asistencia.

Art. 31. Aquellos facultativos municipales que se inutilicen para el ejercicio de la profesion por haber sido atacados de una enfermedad epidémica ó contagiosa mortífera, contraida por causa de su esmerada y asidua asistencia, disfrutará, mientras la inutilidad dure, de una pension anual equivalente á la mitad de su haber.

Al efecto, deberá probarse la inutilidad mediante expediente en que obren las certificaciones del subdelegado médico de Sanidad del distrito y de otros dos profesores, y una informacion de diez vecinos pudientes é igual número de pobres, recibida inmediatamente por acuerdo del alcalde, ante el regidor síndico.

Art. 32. La asignacion ó sueldo de los facultativos municipales será puntualmente satisfecha por trimestres vencidos.

Si en el percibo de los haberes sufriesen algun retraso, acudirán en queja al gobernador de la provincia, quien, despues de haber oído al alcalde correspondiente y á la comision provincial, ordenará el pago inmediato de las cantidades que se les adeuden y llevará á cumplimiento su resolucio, fijando el plazo improrogable de veinte dias, pasado el cual, si no se hubiese verificado el pago, remitirá el expediente al Juzgado ordinario conforme á lo prevenido en el Real decreto de 19 de Abril del presente año.

Art. 33. No alcanzará á los facultativos municipales que ejerzan su profesion ó presten sus servicios al vecindario pudiente y por este concepto paguen contribucion industrial, el descuento sobre sueldos y asignaciones que establece la vigente ley de presupuestos.

Art. 34. Los facultativos municipales tienen la obligacion de hallarse provistos de los libros y los instrumentos indispensables para el buen desempeño de su profesion, y los farmacéuticos tendrán repuestas sus oficinas conforme lo preceptúan las disposiciones por que se rija el ejercicio de la farmacia.

Art. 35. No consentirán los médicos municipales que los practicantes ó ministrantes establecidos en su respectivo distrito ó agrupacion municipal, se excedan de las limitadas atribuciones que su título les otorga, produciendo queja ante el subdelegado correspondiente y el gobernador de la provincia, para que éstos procedan contra el intruso con arreglo á las disposiciones penales vigentes sobre el caso.

Art. 36. En las secretarías de las Juntas provinciales de Sanidad se llevará un libro en que consten por órden alfabético de apellidos los facultativos municipales de la provincia con expresion del pueblo en que se hallen.

Habrà además en ellas otro libro para tomar razon de los expedientes formados para la provision de los partidos, haciendo constar las condiciones de éstos, los antecedentes de los que los pretenden en cada caso y la propuesta que se haya formulado.

Conforme á lo que en este libro resulte, se formará la estadística profesional, se informará á los Ayuntamientos y demás corporaciones administrativas ó científicas y al Gobierno, y se librará á los interesados las certificaciones que les sean necesarias.

Art. 37. El último dia de los meses de Junio y Diciembre de cada año, los alcaldes darán al gobernador respectivo cuenta de los nombres de los facultativos municipales y fechas de sus nombramientos, para evitar cualquiera omision y comprobar convenientemente los libros. Asimismo á los subdelegados de distrito á fin de que éstos cumplan lo consignado por el Reglamento de los mismos.

Art. 38. Los contratos celebrados en conformidad á las disposiciones hoy vigentes, se respetan, si mediase mútuo acuerdo entre los Ayuntamientos y los facultativos municipales, hasta la terminacion del plazo en ellos estipulado.

Mas si el acuerdo no existiese, se declarará vacante el

partido y se proveerá en la forma que este Reglamento establece.

Art. 39. Quedan sin valor ni efecto cuantas disposiciones se han adoptado hasta aquí sobre partidos médicos y farmacéuticos, en lo que no se hallen extrictamente conformes con este Reglamento.

Madrid 26 de Octubre de 1878.—Félix Tejada y España.—Ramon Serrada.—Martin Garcia.—Pascual Cardona.—José Yela.—Ricardo Martinez y Martinez.—Vicente Aguirre.—Victor Acha.

## REVISTA DE GINECOLOGÍA Y TOCOLOGÍA.

Relaciones entre el útero y las mamas bajo el punto de vista práctico.—Embarazo extra-uterino; salida de huesos por la vejiga.—Estadística de la mortalidad de las paridas en los hospitales.—El microbio de la fiebre puerperal.

Existe una conexio fisiológica estrecha entre las funciones del útero y las de las glándulas mamarias; en muchos casos encuentra la mujer durante el puerperio alivio notable por medio de la lactancia. En la *Gaceta de Obstetricia* de Nueva-York se publica un caso que demuestra esta asercion. Se trataba de una mujer que habia experimentado pérdidas considerables durante sus primeros partos, metrorragias que duraban de 15 á 20 horas. Con el objeto de evitar este incidente y calmar los esfuerzos expulsivos de la matriz, se habian llevado á efecto las maniobras siguientes en el último parto:

A la llegada del Dr. Taylor la dilatacion del orificio interno tenia el diámetro de una moneda de dos pesetas; los bordes estaban blandos y depresibles. En el intervalo de los dolores se efectuó la rotura de las membranas, y despues de tres contracciones más, hubiera salido el niño por entero, si el práctico no hubiera impedido de intento la salida de las extremidades inferiores y de parte del tronco con el objeto de excitar enérgicas contracciones uterinas. Se sostuvo por este medio al niño durante unos 15 minutos, y luego se le retiró suavemente, impidiendo una vigorosa contraccion que se efectuase la hemorragia, y para evitar que sobreviniera despues, se aconsejó á la jóven que criase al niño por juzgar que la lactancia ayuda favorablemente el proceso de la involucion uterina. Al cabo de cuatro semanas, durante las cuales permaneció la jóven en cama, el volúmen del globo uterino habia disminuido mucho y el médico encontró más adelante del que se hubiera podido suponer.

Como comprenderán nuestros lectores, con este hecho nada se prueba y por él sólo no puede llegarse á la afirmacion de la accion benéfica de la lactancia sobre la involucion del útero.

—El Dr. James White refiere en un colega de Nueva-York, una observacion muy interesante de embarazo extra-uterino. En esta observacion son dignos de notarse la situacion del tumor fetal y la forma de su eliminacion. El tumor se encontraba entre la cara anterior del útero y el vértice de la vejiga, punto donde es extremadamente raro encontrarle, y la eliminacion de los huesos se efectuó por la vejiga sin intervencion quirúrgica de ningun género, lo cual hace afirmar al autor que en estos casos es preferible abandonar por completo á la naturaleza la expulsion de los productos de la concepcion anormal.

—Tomando por base las cifras obtenidas en el hospital de Lariboisière desde los años de 1854 á 1878 y en el hospital Cochin desde 1873 hasta 1877, ha publicado M. Beurmann un interesante trabajo, en el cual se estudian las causas de mortalidad en las parturientes.

Comienza el autor por describir la distribucion del hospital de Lariboisière y los sistemas de ventilacion en él empleados. Sin desdeñar trabajo ni investigacion alguna, ha determinado el número de partos efectuados desde el año 1854 en la sala de Santa Ana de aquel hospital, así como el número de defunciones ocurridas á consecuencia





de ellos. Divide estas defunciones en tres clases: 1.º, defunciones por causa accidental; 2.º, defunciones por causa puerperal consecutiva á partos complicados; 3.º, defunciones por causa puerperal á consecuencia de partos simples.

En el año que siguió á la apertura del hospital Lariboisière, este hospital, completamente nuevo, construido de una manera perfecta con arreglo á los preceptos de la higiene, dió una estadística de mortalidad de una mujer por cada 10,4 paridas, y la mortalidad puerperal de una mujer por cada 11,8 paridas, cifras horribles, á las cuales no se ha llegado ni se han traspasado en lo sucesivo en aquella misma sala y en las mismas camas; por el contrario, esta proporción descendió desde 1874 á 1878. No puede, sin embargo, admitirse que la influencia nosocomial llegase á ese máximo en un hospital completamente nuevo; parece, pues, que la reunión de cierto número de paridas en un espacio limitado y el medio creado por su acumulación no son las únicas causas del aumento de la mortalidad en las salas de paridas de los hospitales. Esta mortalidad resulta de varios factores, entre los cuales desempeña un gran papel el modo de agrupación de la población en las salas. Si las mujeres que á ellas acuden para parir, se encuentran bien conformadas y sanas, se las reparte entre las parteras sostenidas por la administración y el hospital mismo; si por el contrario es de temer alguna complicación durante el parto, se las reserva siempre dentro del hospital. Es, pues, imposible comparar los resultados obtenidos en ambos casos.

Para reducir á la cifra más corta posible la mortalidad de las parturientes en su clínica de Lariboisière, M. Liverley emplea y recomienda una limpieza esquisita, así como precauciones higiénicas tan numerosas como necesarias; de esta suerte, la mortalidad puerperal ha descendido notablemente, y las cifras citadas por Beurmann demuestran que en estas condiciones la permanencia en el hospital deja de ser pernicioso. La mortalidad ha descendido á una por cada 145 en 1877, y á una por cada 155 en 1878 en los partos simples; estas cifras se aproximan mucho á las que se obtienen en la población, y puede esperarse que aun mejorarán.

En las salas de Maternidad de Cochin, aisladas casi por completo del resto del hospital y dotadas de un personal especial, ha obtenido M. Polaillon en 1873 á 1877 mejores resultados todavía, puesto que no ha tenido más que una defunción por cada 127 partos simples; así, pues, sin comprender que el hospital constituya un medio favorable para las paridas, puede decirse que su influencia se ha exagerado, y seguramente el tratamiento por medio de las parteras, por el cual se ha tratado de reemplazarle, no le aventaja. Las investigaciones de Beurmann lo prueban, y el hecho sería completamente evidente para todo el mundo, desde el momento en que las matronas no tuviesen su disposición el deshacerse de los casos desfavorables.

La misma influencia del hospital depende de dos causas; el contagio y la miseria. Se puede luchar ventajosamente contra la primera, por medio de los medios antisépticos, lo mismo en las salas de partos que en las de cirugía. En cuanto á la miseria, debe seguramente aumentar la mortalidad en proporciones notables; todo el mundo conoce cuáles son las condiciones morales y sociales de la mayoría de las mujeres que acuden á parir en los hospitales.

Nuestros lectores pueden seguir diariamente las investigaciones progresivas que diariamente se hacen relativamente á los organismos inferiores que se ha creído encontrar en ciertos y determinados padecimientos, constituyendo su causa primordial y constante. La colección de estos microbios generadores de enfermedades continúa aumentando, gracias á los trabajos de Pasteur y sus discípulos é imitadores, en los líquidos contaminados del organismo. A la bacteria del carbunco, á los vibriones de la septicemia, de la infección purulenta y al vibrion de la simple supuración, habrá que añadir desde ahora en adelante el microbio de la fiebre puerperal, cuya existencia, sospe-

chada por Pasteur, parece haberse confirmado en las condiciones siguientes: una mujer que hacía pocos días había parido en la sala del Dr. Hervieux, en la Maternidad, padecía una fiebre puerperal muy característica; su muerte era segura, y en efecto, sobrevino el domingo á las seis de la mañana.

Examinados los loquios de esta mujer el miércoles, se vió que eran muy fétidos y que se encontraban llenos de microbios diversos, móviles ó inmóviles, entre los cuales se encontraba en gran cantidad un organismo en forma de granos, esféricos asociados de dos en dos, de cuatro en cuatro, ó formando rosarios, tales como los ha dibujado Pasteur en una de las últimas sesiones de la Academia de medicina de París.

La sangre recogida en el dedo por medio de una picadura de alfiler, solo ofrecía de un modo dudoso la presencia de este nuevo organismo, pero sembrada en un medio de cultura dió la sangre lugar al desarrollo, sin mezcla de microbios de otra naturaleza, de este mismo organismo, formado de parejas de granos ó de rosarios de granos.

Dos nuevos cultivos de la sangre practicados durante la vida y á las 7 y 32 horas después de la muerte, dieron un resultado igual: el desarrollo en estado de pureza del mismo organismo.

En la autopsia de la enferma, el pus del útero, de las trompas, de los linfáticos del útero, contenía también este organismo, pero asociado á otros bajo la forma de puntos y de bastoncillos, algunos de ellos móviles.

Iguales resultados se obtuvieron, no solamente con la sangre y los loquios de una mujer muerta asimismo de una fiebre puerperal gravísima, de la clínica del Dr. Maurice Reynaud en el hospital Lariboisière, sino con el pus tomado por medio de una punción de la cavidad peritoneal. Sin embargo, el cultivo de este último dió, además del organismo en forma de rosario y asociado á él, el pequeñísimo microbio en bastoncillos estrangulados, que Pasteur, Joubert y Chamberland han señalado ya como un generador activísimo del pus.

Mientras Pasteur se dedicaba á estas investigaciones sobre los líquidos del estado puerperal, el Dr. Geltz de Nancy enviaba al instituto una nota, de la cual resulta que una criptógama del género leptotrix, muy semejante al leptotrix que se encuentra en la saliva, y en el barniz gingival, existía en gran cantidad durante la vida, en la sangre de una mujer atacada de fiebre puerperal grave.

La inoculación de estos bastoncillos criptogámicos con sangre viva ó muerta, ú obtenidos por el cultivo, practicada en conejillos de Indias, parece establecer su acción tóxica y su reproducción innumerable en la sangre. Por otra parte, esta reproducción no se efectuaría más que en la sangre del conejillo de Indias y del conejo y no en el perro.

El leptotrix puerperal de Geltz tiene alguna analogía con el microbio puerperal de Pasteur? No se vé que resulte de las descripciones respectivas de ambos autores, lo cual parece conducir á la demostración de que el estado puerperal tendría varios generadores en el mundo de los microbios; ya conocemos tres, á saber: el de Geltz y los dos de Mr. Pasteur, el organismo de granos en forma de rosario, y el pequeñísimo microbio bastoncillo, generador activo del pus.

Como quiera que sea, Pasteur insiste en la circunstancia de que estos microbios son de los más comunes, pero que se encuentran en todas partes; es sobre todo fácil extraerlos de las aguas comunes; y hé aquí por qué Pasteur se inclina á afirmar que en la presencia de organismos microscópicos asociados al pus y venidos del exterior, es donde desde hoy deberá buscarse con preferencia la etiología de la fiebre puerperal.

Fácil es comprender el papel, que, según el convencimiento de Pasteur, debe desempeñar la intervención de las aguas comunes en esta etiología; así se apresura á añadir como conclusión final, que en su opinión debería proscribirse el empleo de las aguas comunes para el lavado de



los órganos genitales, y usar solamente agua que se hubiese elevado antes á la temperatura de 115°.

M. Pasteur aconseja además para el lavado de los órganos genitales, el empleo del ácido bórico, que según previsiones, confirmadas al parecer por los resultados de la práctica del profesor Guyon se opondría al desarrollo del organismo productor de las orinas amoniacales. Las mucosas soportan muy bien el contacto de una disolución de este ácido saturada á la temperatura ordinaria (se encuentra entonces al 4 por 100 de ácido), lo cual basta para matar los organismos en cuestion.

Ciertamente esta es una terapéutica racional, y serían muy culpables los que teniendo fe en la doctrina etiológica de los micro-organismos, doctrina que ya sabemos hasta qué punto progresa cada día, desdénasen el uso de medios tan sencillos, en presencia de una enfermedad tan terrible como la fiebre puerperal.

Séanos permitida alguna observación á estas interesantísimas investigaciones de los autores que hemos mencionado. Si la doctrina de los micro-organismos se impone como extremadamente verosímil en ciertos padecimientos como el carbunco y la septicemia, en los cuales se ve guardar cierta relación de causalidad entre el momento de introducción del veneno miasmático organizado y la aparición del padecimiento, siempre semejante en los diferentes individuos, edades y sexos; á esta misma idea de verosimilitud y de analogía parece que repugna la admisión de un organismo elemental, capaz de producir el estado patológico que es su consecuencia, únicamente en los individuos de un sexo y en un estado tan particular y determinado como el del puerperio. ¿Qué razón podría haber para que estos microbios no produjeran fenómenos análogos de absorción en el hombre que en la mujer? Acaso el que en esta, durante los primeros días que siguen al parto existe una solución de continuidad por la que podían entrar los gérmenes en cuestion? Si esto es así, ¿por qué en los heridos y en los individuos que padecen úlceras no habían de presentarse los fenómenos infectivos cuando se encuentran sometidos á condiciones higiénicas idénticas en las mismas habitaciones y practicándoseles las curas con las mismas aguas que tan tóxicas se suponen? ¿Cómo explicarse que durante las epidemias de fiebre puerperal no se presenten fenómenos análogos en los niños y en los hombres?

Verdad es que ante el hecho de observación y de experimento, parece que deben enmudecer el raciocinio y la teoría; pero también es cierto que ni los experimentos son tan numerosos, ni las observaciones tan intachables, que no permitan aquí recordar con mayor razón que en otras ocasiones, que todavía es para algunos patólogos dudoso el que si estos gérmenes miasmas, comprobados por el microscopio y la observación, son la causa ó uno de los efectos de las enfermedades infectivas.

C.

## PRENSA MÉDICA.

### NACIONAL.

#### Nuevo tratamiento de la fisura del ano.

En el número 40 de *La Crónica Médica*, que vé la luz en Valencia, ha publicado nuestro apreciable amigo doctor Aguilar y Lara, profesor clínico de aquella Facultad, un artículo dando á conocer unos cuantos casos de fisura del ano curados por el procedimiento del Sr. Chapelle algun tanto modificado por dicho Sr. Aguilar. Después de ocuparse en la frecuencia de esta enfermedad y en los métodos clásicos empleados por los cirujanos para la curación, dice que en ella hay que combatir dos elementos: la astringencia, que la precede y acompaña, y las lesiones que le son propias. La primera se vencerá con el uso del podofilino, á la

dosis de cinco centigramos, tomado por la noche. Se recomendará también al enfermo un baño de asiento emoliente y narcótico para relajar las fibras musculares del esfínter y calmar el eretismo. Al segundo día de tratamiento se barniza, por medio de un pincel, todo el orificio anal, hasta el esfínter interior, con una mistura compuesta de 100 gramos de alcohol y 25 de cloroforme. La fórmula que el Sr. Chapelle usaba, se reducía á 25 gramos de alcohol y cinco de cloroforme. Esta operación se repite dos veces al día—por mañana y tarde—debiendo precederla un baño de asiento.

El dolor que siente el enfermo en el acto de la cura es bastante intenso, aunque en modo alguno comparable al que producen los otros métodos, y desaparece á los pocos momentos.

El Dr. Aguilar y Lara ha ensayado este tratamiento en los cuatro siguientes casos:

1.º Pederasta, de 35 años de edad, en cuyo orificio anal se veían «tres ulceraciones largas y profundas, situadas entre los repliegues de la mucosa, y tan sensibles, que apenas permitían la exploración; el esfínter se hallaba duro y contraído. Comenzamos el tratamiento—dice el señor Aguilar—administrando el podofilino durante dos noches consecutivas á la dosis de cinco centigramos, y al mismo tiempo un baño de asiento prolongado; al tercer día empleamos la mistura indicada, por la mañana y por la tarde; el enfermo se quejaba amargamente, pero los dolores eran más soportables que los que producía el contacto de las materias fecales sobre las soluciones de continuidad. Seguimos el tratamiento por espacio de algunos días; al décimo, los dolores habían desaparecido por completo y las úlceras habían cicatrizado; el esfínter permitía el paso de los excrementos, sin que el enfermo se resintiese lo más mínimo; á pesar de ello, el tratamiento continuó en la misma forma por espacio de cinco días más.

2.º «Individuo sífilítico que á consecuencia de unas placas mucosas que había tenido en el ano, se le quedaron varias pequeñas ulceraciones que hacían dolorosa la defecación. Por la inspección, pudimos comprobar la existencia de una verdadera fisura. Nos decidimos á emplear el mismo tratamiento que en el anterior, y aunque la curación tardó más en conseguirse, no por eso dejó de desaparecer la fisura por completo. La exploración con el dedo, que era imposible al principio del tratamiento por los intensos dolores que le producía, se verificaba con el mayor desembarazo á medida que avanzaba la curación.

3.º «Una multipara de 38 años de edad, cuyos partos siempre habían sido felices. A los pocos días después de su último parto, hizo una deposición abundante teñida de sangre pero sin dolor alguno; estas deposiciones sanguinolentas é indolentes se repitieron por espacio de cuatro ó cinco días, al cabo de los cuales, y sin causa conocida, experimentó tan intenso dolor en el acto de la defecación, que, según refiere la paciente, llegó á perder el conocimiento. Desde dicha época todas las deposiciones iban acompañadas de vivos sufrimientos, saliendo una gran cantidad de sangre. Viendo que sus padecimientos iban en aumento, consultó con un facultativo, quien le prescribió algunos purgantes, lavativas y semi-cupios, indicando al propio tiempo la necesidad de una operación, puesto que si bien con los anteriores medios había experimentado un ligero alivio, la curación se hallaba muy lejos de conseguirse.

«A los tres meses próximamente de la enfermedad, reconocimos por primera vez á la enferma, encontrando tres ulceraciones profundas y extensas, con el esfínter tan contraído, que la exploración se hacía muy difícil por los intensos dolores que aquejaba. Empleamos en ella el mismo tratamiento que en los anteriores enfermos, con la diferencia de que en vez de 5 centigramos de podofilino cada noche, le administramos 3 centigramos cada dos días; y en vez de pintar el orificio anal con la mistura dos veces diarias, lo hacíamos una sola. No tardamos en observar los resultados de este tratamiento: á los pocos días la enferma defecaba con más facilidad, las deposiciones salían menos teñidas de sangre, la exploración era más expedita y la en-



ferma recobró á los quince dias la salud completa. No obstante de esto, el tratamiento continuó por espacio de algunos dias, con el objeto de corroborar la curacion.

4.º «Otro individuo curado tambien con este tratamiento á los doce dias de hallarse sometido á este plan terapéutico. En este sugeto la fisura era consecutiva á las hemorroides, é imploró nuestro auxilio despues de haber empleado cuantos medios le aconsejaron los facultativos y los amigos, no quedándole más recurso que el ser operado.»

## EXTRANJERA.

### Un nuevo diurético.

En el número correspondiente al 10 de Noviembre del pasado año, dimos á nuestros lectores ligera noticia de la *Blatta orientalis*, nuevo agente que, al parecer, habia dado buenos resultados como diurético en algunos casos. Hoy vamos á ampliar aquella noticia, con datos tomados de un extenso artículo que el Dr. Constantino Paul ha publicado en los periódicos franceses.

La *Blatta orientalis* ó *blata de las cocinas* es un insecto del género de los ortópteros, conocido desde la antigüedad con el nombre de *cucaracha*, etc. Por las noches sobre todo, que es cuando está en plena actividad, esparce un olor desagradable; es muy voraz y devora todas las sustancias alimenticias, hasta el cuero, la lana y la seda. Segun el señor Laboulbène no es venenoso. Este animal, desecado y reducido á polvo, es lo que constituye este nuevo medicamento.

Segun los médicos alemanes, el polvo ó el extracto de blata es un remedio popular contra la hidropesia. En Francia no se ha ensayado aún. Los Sres. Mérat y Delens dicen que Dioscórides alababa contra la otalgia el aceite en que se hervia la parte anterior del cuerpo de este animal.

El primer trabajo científico sobre el particular, es la tesis inaugural de un médico ruso, el Dr. Kuprianow, quien considera el polvo de blata, á la dosis de 0,06 gramos, como excelente diurético, segun pudo comprobar en veinte ó treinta casos.

Despues el Dr. Bogomolow ha repetido estos experimentos en la clínica del Sr. Botkin, empleando el medicamento, al interior, en cocimiento, infusion y tintura. Dicho señor asegura que este agente ha aumentado la cantidad de orina y disminuido la de albúmina, así como la de los elementos anatómicos figurados.

A beneficio de la blata, el edema de las manos, de los pies y del rostro, desapareció rápidamente, aumentó el peso del cuerpo y se hizo más abundante la traspiracion. No se alteraron las digestiones ni se observó la irritacion de los riñones, tan comun cuando se hace uso de las cantáridas.

Poco despues, los periódicos alemanes dieron cuenta de nuevas observaciones del mismo género, debidas al doctor Unterberger, que empleó dicho remedio en el hospital Nicolai en cinco casos, cuatro de hidropesia escarlatinosa y uno de hidropesia consecutiva al sarampion. El preparado que empleó fué el polvo á la dosis de 0,18 á 0,30 gramos por dosis, repetida tres veces al dia. Los niños lo tomaron fácilmente y lo soportaron bien. A los pocos dias principió á disminuir el edema, al mismo tiempo que aumentaron las orinas y que contuvieron cada vez menos albúmina. No hubo diarrea, aunque la dosis se elevó á 0,54 y 0,90 gramos y aun á 1,38 gramos en un niño de cuatro años.

De Rusia la medicacion pasó bien pronto á Alemania. El Dr. Frommüller, de Furth, ha ensayado nueve veces este polvo á la dosis de 0,50 á 1 gramo y ha obtenido efectos diuréticos. En tres casos de los nueve, no aumentó la cantidad de orina. El citado profesor guarda cierta reserva sobre la actividad de este agente, y se limita á afirmar que es fácil de tomar y que no altera la digestion.

Por último, el Dr. Kohler, de Costen—y á este autor

nos referimos al ocuparnos de este agente en el citado número de EL SIGLO del pasado año—ha ensayado tambien este remedio en 13 casos de hidropesia, dando tres veces al dia 0,06 gramos y más tarde 0,10 en polvo. En tres casos se trataba de esclerosis arterial, que terminó por la muerte; en siete, de nefritis con albuminuria. De estos siete casos de nefritis, cuatro curaron, los otros tres terminaron por la muerte. En un caso de pleuresia exudativa se obtuvo la curacion, y tambien en otro de afeccion mitral; por último; uno de anemia perniciosa terminó por la muerte.

El Sr. Kohler dice que la cantidad de orina aumentó y que las deposiciones se hicieron blandas sin ser líquidas. El infarto edematoso se reabsorbió y desapareció la albúmina de la orina. Dicho señor añade que, en los casos de insuficiencia mitral y de esclerosis arterial, la accion de ese agente no fué más que paliativa; que en el caso de anemia perniciosa disminuyó el edema, aumentó la traspiracion, mas no la cantidad de orina.

Los casos en que fué más eficaz la blata son los de pleuresia y pericarditis. El Sr. Kohler insiste sobre todo en que en los seis casos de nefritis con albuminuria sin edema, la accion fué extraordinaria y dice que, á juicio suyo, este medio está particularmente indicado en la enfermedad de Bright sin hidropesia.

El Dr. Constantino Paul, que ha hecho traer 150 gramos de polvo de blata de la fábrica de Merk (de Darmstadt), dice que es un polvo oscuro, de olor parecido al del cornezuelo de centeno. En Febrero del corriente año principió sus experimentos en seis individuos con las siguientes afecciones:

1.º Albuminuria, anasarca y accidentes urémicos consecutivos probablemente á la intoxicacion saturnina. 2.º Dos pleuresias con derrame seroso. 3.º Dos afecciones cardiacas (lesiones mitrales) con edema de los miembros inferiores. 4.º Una cirrosis atrófica del hígado con ascitis.

1.º El 16 de Febrero se le administraron tres píldoras de polvos de blata de 0,20 gramos. El dia 22 la cantidad de orina se habia casi triplicado y contenia muy corta proporcion de albúmina. El 25 vuelven á presentarse los mismos síntomas y el 26 se suprime la blata.

2.º La administracion diaria de cuatro píldoras de 0,20 gramos no dió ningun resultado.

3.º Durante ocho dias tomaron cuatro píldoras de 0,20 gramos, sin que sufriese modificacion la cantidad de sus orinas, antes bien agravándose notablemente su estado (aumentaron los fenómenos disnéicos, la opresion y el anasarca).

4.º Durante tres dias estuvo tomando las susodichas píldoras, sin que sus orinas, que eran muy raras, aumentasen en cantidad.

Antes de renunciar á estos experimentos, quiso el señor Paul hacer otros administrando sólo la mitad de la dosis. En efecto, los comenzó de nuevo el 4 de Mayo á la dosis de 0,30 gramos (en lugar de 0,60 y 0,80), en diez enfermos.

El experimento tampoco dió resultado apreciable en seis de estos diez. Sólo uno orinó abundantemente, bien que el dia antes habia bebido muchísimo, y no puede por tanto atribuirse este efecto á la blata. En uno, aumentó ligeramente la cantidad de orina; en otro (cirrosis hipertrófica con ictericia muy acentuada) de un modo notable.

En resumen, el Sr. Paul ha administrado la blata á 14 enfermos, á la dosis de 0,30 á 0,80 durante un periodo bastante largo. En la primera série de experimentos se administraron 50 dosis y otras tantas en la segunda (ó sean 100 dosis próximamente), sin obtener resultado en once enfermos de los catorce. Los tres en quienes produjo algun efecto la blata, fueron un albuminúrico (el núm. 1), uno con cirrosis hipertrófica y otro con ictericia catarral.

La blata, pues, ha obrado favorablemente en tres ictericos, pero esto no fué más que una coincidencia, pues experimentos sucesivos no han confirmado estos efectos.

Recientemente el Dr. Budde ha dado á conocer sus resultados tambien negativos. La extension de este artículo,



nos impide dar á conocer los casos en que ha hecho uso del agente que nos ocupa, así como los del Dr. Hafner (diez casos de hidropesía), en que el éxito fué satisfactorio.

Tratándose de un medicamento nuevo, bueno es conocer los resultados que con él han obtenido los diferentes prácticos, antes de rechazarle ó admitirle en la terapéutica.

### Preparación de la gelsemina y de su clorhidrato.

La gelsemina inglesa es un polvo amarillo, mezcla de resina, goma y gelsemina.

El Sr. G. Fournier ha obtenido el clorhidrato de gelsemina cristalizado del modo siguiente:

Se diluye el polvo grosero de raíz de gelsemina en una *lechada de cal*, de modo que forme una pasta espesa que se deseca, pulveriza y agota por el alcohol á 90°.

Por destilación se separa el alcohol, y los líquidos concentrados se filtran para separar la resina, después de agitarlos con el cloroformo.

Después de un contacto suficiente, el cloroformo, muy coloreado en amarillo, se separa y agita con una solución á 100 de ácido clorhídrico. El cloroformo se decolora y se forma una solución clorhídrica, límpida é incolora, que se concentra y evapora en un desecador que contiene ácido sulfúrico, formándose cristales en agujas.

Si á la solución clorhídrica se añade amoníaco, se precipita la gelsemina y puede disolverse en el cloroformo, que, después de evaporado, deja la gelsemina pura.

DR. RAMON SERRET.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

*Sesion de 1.º de Mayo de 1879.*

Ocupó gran parte de esta sesión el Sr. Prieto, pronunciando un discurso sobre la triquina y la triquinosis, muy nutrido de erudición y de curiosos datos, en el que se estudia, no solamente la historia natural de dicho entozoario y la etiología, sintomatología, terapéutica y medios preventivos de la enfermedad que produce, sino la historia de este mal, los casos que de él han ocurrido en diversas naciones, y la higiene relativa á la crianza y sacrificio del ganado de cerda.

Suspendida la lectura de este discurso, para dar lugar á otros asuntos, el Sr. Alonso usó de la palabra para exponer un hecho que dijo envolvía una cuestión grave de obstetricia, á saber: la conducta que conviene observar en los casos de inserción de la placenta sobre el orificio uterino.

Recordó otro hecho de que había dado cuenta el año anterior, y en el que se trataba de una mujer casi anémica, en cuya mala situación recurrió á la dilatación manual del cuello uterino y á la perforación de la placenta, por no hallarse ésta desprendida en ningún punto y porque la muerte del feto hacía inofensiva la operación: la mujer se curó después de una larga convalecencia.

El hecho últimamente observado por mí, dijo el señor Alonso, se refiere á una señora de 29 años de edad, primípara, cosa notable porque no ocurre con frecuencia, y que á los siete meses del embarazo tuvo una hemorragia, y otra mayor al entrar en el noveno mes. Este accidente se reprodujo cuando se inició el parto, y continuó con los progresos de éste. El profesor de asistencia aplicó el taponamiento, y luego administró el cornezuelo de centeno, que provocó esfuerzos sin adelantar el parto. El tercer día se reprodujo otra gravísima hemorragia, que llegó á amenazar gravemente la existencia de la enferma.

La dilatación era de unos dos centímetros; aconsejé los medios necesarios para rehacer un poco las fuerzas, y á las tres de la tarde se vió que era menester ya tomar una pronta resolución.

Acordada la dilatación manual del cuello, en vista de los caracteres que anunciaban la inserción central de la placenta, procedí como en el caso anterior, siempre con suavidad, con la diferencia de que aquí encontré desprendimiento por donde pude pasar la mano; pero me fué más difícil dar con los pies, porque hacia ya muchas horas que se habían derramado las aguas. Pude, sin embargo, practicar la evolución tirando de una sola extremidad, la que se presentaba delante. La parturiente se salvó.

Este hecho nuevo viene á comprobar que no es mortífero el parto forzado en tales circunstancias.

Lo primero que aquí ocurre considerar, es el ser primípara la mujer, puesto que la inserción de la placenta en el cuello se observa más frecuentemente en las múltiparas, en razón de que los pliegues de la caduca, que detienen el huevo, son menos voluminosos en estas últimas, por ser la cavidad mayor y estar las paredes más relajadas.

Los antecedentes en este caso son los mismos que se observan comunmente en otros parecidos.

Veamos ahora qué conducta debe aconsejarse en general para remediar el accidente de que se trata.

Los medios terapéuticos tienen poca aplicación: el ópio no está indicado, porque la matriz propende á la atonía, y dicho medicamento aumenta la sedación.

El frío se aplica, en general, contra las hemorragias, como hemostático. En la de que vamos hablando, puede contribuir su acción instantánea á la contracción de la fibra uterina: mas no debe emplearse de un modo continuo, porque produciría un efecto sedante.

El cornezuelo de centeno tiene aplicación á dosis moderadas de seis y ocho gramos, repetidas con el intermedio de veinte minutos. Así produce contracciones oportunas, y no un estado tetánico como sucede con altas dosis.

El taponamiento es otro medio al que no deja de recurrir ningún práctico; pero solo conviene cuando no se ha roto la bolsa, porque de otro modo la hemorragia se hace interna en vez de externa, por más que el útero no pueda entonces dilatarse tanto como cuando está ocupado con el feto.

De todas maneras, no se puede fiar en el taponamiento de una manera absoluta.

En este momento suspendió su discurso el Sr. Alonso, y se levantó la sesión.

*Sesion del 8 de Mayo de 1879.*

El Sr. Creus expuso la observación de un caso de tumor voluminoso formado en el lado izquierdo de la mandíbula inferior, estirpado con éxito completo.

Terminada la exposición del Sr. Creus, continuó el señor Prieto la lectura de su discurso sobre las triquinas y la triquinosis.

Después de esta lectura, el Sr. Benavente hizo una ligera reseña histórica de las observaciones de triquinosis que se han publicado en Inglaterra, en Francia, en Alemania y en otras naciones. Primero, dijo, se la encontró en los músculos, y en 1855 fué cuando se vió el modo de propagación del mal, experimentado en gatos y ratones. Así se comprende cómo se despojan las triquinas de sus quistes, perforan los intestinos, y van á anidarse en las masas musculares.

Mencionó también algunos casos notables de epidemias ó grupos de invasiones de triquinosis.

Recordó los tres estadios de esta enfermedad, de ingestión, diseminación y enquistamiento de las triquinas, y enumeró los síntomas que ofrece, á saber: irritación gastro-intestinal, irritación muscular y anasarca ó edema.

El primer período puede confundirse con el cólera, el segundo con el reumatismo, y el tercero se ha llamado esclerema de los adultos.

Hay que tener en cuenta que hasta 1866 no se ocupó la Academia de medicina de París de la triquinosis. En 1869 se presentó el primer hecho en Argel, precisamente en un español, que murió de un cancroide de la cara.



En Lisboa se observó luego un caso característico: en España no había llamado la atención esta enfermedad hasta que se presentó en Villar del Arzobispo.

La enfermedad observada en este último punto parece haber sido una verdadera triquinosis, y es notable que algunos sujetos murieran muy brevemente, sin duda por la gran cantidad de triquinas ingerida.

Dijo el Sr. Benavente que, por su parte, creía que los accidentes ocurridos fueron causados por la triquinosis, y que este hecho podía hacer temer otros casos análogos.

Añadió que no todos los autores dicen que no se distinguen los cerdos triquinados, porque algunos aseguran que el aspecto exterior del animal puede indicar el mal. También se puede usar el arpon para sacar algo de carne de un cerdo vivo, y conocer si se halla ó no enfermo.

En Berlín fué donde primero se estableció el reconocimiento de las carnes, como medio preservativo de la triquinosis, si bien algunos protestaron contra semejante providencia. En España es indudable que conviene establecer precauciones análogas, teniendo presente que en algunos puntos se hace uso de preparaciones en que entra la carne de cerdo cruda ó poco cocida.

Finalizado el discurso del Sr. Benavente, se levantó la sesión.

DR. BAYON.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. José García Ríos, profesor de medicina, residente en Villena, provincia de Alicante, y socio de este Monte-pío facultativo, solicita pension de jubilacion por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 5 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

#### ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Ramon Risco, profesor de farmacia, residente en Badajoz, desea ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se publica á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 12 de Mayo de 1879.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

#### DECLARACION DE PENSION.

Doña Monserrat Arnús y Fortuny ha sido declarada pensionista de este Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

#### ADMISION DE SÓCIO.

D. Luis Roa y Veldrof, profesor de medicina, residente en esta corte, ha sido declarado socio de este Monte-pío, con quince acciones de 5.<sup>a</sup> clase.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

#### AVISO Á LOS SÓCIOS JUBILADOS.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pío, que deben presentar en esta Secretaria general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal, la certification que determina el artículo 42 del Reglamento en los quince primeros dias del mes de Junio próximo venidero; advirtiéndoles que de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

#### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último dia de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo que se está

realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 712,07; mínima, 704,91; temperatura máxima, 28°,2; mínima, 3°,6.—Vientos dominantes, N., NNE., y ONO. y NO.

En los padecimientos febriles que han venido predominando en la semana que acaba de terminar, ha seguido marcándose la tendencia á las complicaciones nerviosas, atáxicas y adinámicas, revistiendo la fiebre los caracteres de gástrica y gastro-catarral con mayor frecuencia. Las intermitentes francas y larvadas, las neuralgias y neurosis, siguen siendo frecuentes; los reumatismos agudos y las exacerbaciones de los crónicos, los estados dispnéicos sintomáticos de padecimientos crónicos pulmonares y cardiacos, han sido muy comunes. En los niños han aumentado las fiebres eruptivas benignas.

## CRÓNICA.

*La medida se colma.*—Con este título ha publicado *La Correspondencia Médica* un artículo dando á conocer un hecho inculcable. Es el caso que, por enfermedad del titular de un pueblo de la provincia de Cáceres, tuvo que intervenir como perito, en una causa criminal, otro médico de la misma provincia, quien, como es natural, prestó las declaraciones necesarias; encargado despues el titular, de la mujer lesionada, abandonó el otro su partido para colocarse en uno que dista del primero la friolera de unas sesenta leguas. ¿Y qué dirán nuestros lectores que quiere ahora el juez? Pues nada ménos que comparezca ante aquel juzgado, y en union de otros dos facultativos de la localidad y del que asistió á la lesionada, *den un informe.*

«En vano, dice nuestro atribulado compañero, le he contestado haciéndole presente la distancia á que me hallo de 60 leguas, lo muy costoso del viaje y la dificultad de abandonar el cargo que estoy desempeñando de titular de este pueblo. Desatendiendo tan justísimas razones, el señor juez ha vuelto á exhortarme de nuevo, conminándome con la multa de 75 pesetas, y amenazándome con procesarme criminalmente siendo conducido á su disposicion por los agentes de la autoridad.»

Sobran los comentarios.

*Premio Almazan.*—El Colegio de farmacéuticos de esta corte ha abierto un concurso para adjudicar el premio Almazan—consistente en 5.000 reales, con más el título de individuo del Colegio, libre de gastos, si no lo fuese ya el que resulte premiado—al autor de la mejor Memoria sobre el siguiente tema: *Monografía de un veneno séptico, con la expresion de los estudios experimentales conducentes al modo de aislarle, y mostracion de su naturaleza, composicion, propiedades y reacciones características.*

El concurso quedará cerrado el 21 de Setiembre del próximo año 1880, hasta cuyo dia se recibirán en secretaria (Santa Clara, 2 duplicado, bajo, Madrid) cuantas Memorias se presenten, escritas en castellano, francés ó latín. El premio se entregará en la sesion pública de aniversario, que deberá celebrarse el 21 de Noviembre del mismo año.

*Fallo de un tribunal.*—Un farmacéutico de París, Mr. A..., despachó ipecacuana, sin receta de médico, á un sujeto que se quejaba de violentos dolores de estómago, y murió algunas horas despues de la administracion del remedio. Mr. A..., perseguido por el ministerio público, ha sido absuelto por el tribunal, fundándose en que la ipecacuana en polvo no constituye



una preparacion oficial, y que no es necesaria fórmula de médico para la venta de una droga simple.

Así lo dice un periódico.

**Tercer Congreso internacional de Higiene.**—En Agosto de 1880 se celebrará en Turin, bajo el patronato del gobierno italiano, el tercer Congreso internacional de Higiene. Serán admitidos como miembros de este Congreso los doctores en medicina ó cirugía, los médicos veterinarios, los químicos, los físicos, los ingenieros, los arquitectos, los economistas, los administradores y los industriales, nacionales y extranjeros. Estos últimos no pagarán cuota alguna por ser miembros del Congreso; los italianos abonarán 20 francos cada uno.

Los extranjeros que gusten inscribirse para asistir al tercer Congreso internacional de Higiene, lo harán cuanto antes puedan, remitiendo una tarjeta ó carta en que expresen sus títulos principales y las señas de su casa, con este sobre:

«Mr. le professeur Hyacinthe Pacchioti, rue Saint-Francois de Paule, 25 á Turin.»

**El ácido salicílico como antihelmíntico.**—El Dr. Marynowski recomienda el empleo del ácido salicílico contra la ténia. Lo administra en polvo á la dosis de 0,50 centigramos para tomar en cuatro veces, de hora en hora. A la cuarta dosis se añade una cucharada de aceite de ricino. Media hora despues, asegura dicho señor que se expulsa sin dolor alguno el citado helminto.

**Represion legal del suicidio.**—El Sr. J. Jeannel, catedrático en la Facultad libre de Li'a, propone, para reprimir el suicidio, consagrar á los estudios anatómicos los cadáveres de los suicidas, con lo cual se conseguirían, dice, dos objetos: primero, el aumentar los recursos para los estudios anatómicos; y segundo, el disminuir el número de suicidas, por el horror que generalmente inspiran los anfiteatros anatómicos.

**Farmacia central.**—Ha sido nombrado director de la Farmacia central de Francia, en la vacante que dejó su fundador, Sr. Dorvault, el Sr. Emilio Genevoix, cuyo nombramiento aplauden los periódicos franceses.

**Una exposicion de niños.**—Con motivo de la exposicion de ciencias aplicadas á la industria, que ha de celebrarse en el palacio de los Campos Eliseos de París, de Julio á Noviembre del corriente año, se piensa hacer una exposicion muy apreciada de los americanos y de los anglo sajones, pero desconocida hasta hoy en Francia. Se trata de una exposicion de niños, que se dividirá en tres grupos: niños de un año, de dos y de tres. Tan encantadores é interesantes productos, mucho más dignos de estudio que los animales, serán presentados por sus madres ó nodrizas.

Esta idea, que parece próxima á convertirse en hecho en la vecina República, cuenta con decididos partidarios, que creen que su aplicacion ha de ser de suma utilidad, bajo el punto de vista de la higiene de la infancia. Excusado es decir que se adjudicarían premios á las nodrizas que presenten los niños más robustos y sanos.

**Descanse en paz.**—Víctima de una aguda y grave enfermedad; ha fallecido el 7 del corriente, en Salamanca, nuestro distinguido compañero el Dr. D. Domingo Hoyos y Hoyos catedrático de clínica de obstetricia de aquella Universidad. Desearíamos á su apreciable familia la resignacion necesaria para soportar tan sensible desgracia.

**Pan con agua de mar.**—El distinguido médico de la Beneficencia provincial de Valencia, D. Eduardo García, ha introducido una mejora de grande importancia en las Casas de Beneficencia, de que es facultativo. Consiste en la elaboracion del pan con el agua de mar. Teniendo en cuenta el temperamento de estos infelices niños y las buenas propiedades de las sales disueltas en dicha agua, creemos que la mejora es de grande importancia, por lo que felicitamos al Sr. García.

## VACANTES.

La de médico-cirujano de Ballesteros (Ciudad-Real); su dotacion 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Junio.

—Las dos de médico-cirujano de Peñas de San Pedro (A bace-te); sus dotaciones 925 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 20 de Junio.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**TRATADO ELEMENTAL DE HISTOLOGIA NORMAL y patológica**, precedido de un resumen de técnica histológica, por el Dr. A. Maestre de San Juan, catedrático con la categoría de término de Histología normal y patológica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid y director del Laboratorio Histológico de la misma facultad.

Obra ilustrada con 214 grabados intercalados en el texto. —Madrid, 1879.

Se halla de venta al precio de 56 reales en Madrid y 60 en provincia en casa de los Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas, 8; en la Administracion de este periódico y en las principales librerías.

**ANUARIO DE LAS AGUAS MINERALES DE ESPAÑA.** Un volumen en 4.º, de cerca de 1.000 páginas. A 40 reales en Madrid y 44 provincias: á la holandera, 46 y 50.

**HIDROLOGÍA MÉDICA**, por A. García Lopez. Dos volúmenes en 4.º de unas 700 páginas cada uno, con el mapa balanceario. A 60 rs. en Madrid y 68 en provincias.

**GUIA DEL BAÑISTA**, por A. García Lopez. Un volumen en 8.º A 45 rs. Madrid y 18 provincias.

Están de venta en las principales librerías y en la Administracion, calle de Villanueva, 7, tercero, y en la Administracion de este periódico.

**CLINICA DE PARTOS PRECEDIDA DE ALGUNAS Consideraciones sobre el embarazo** por el Dr. Antonio Corbella Paris, antiguo médico de maternidad y expositos, laureado por varias Academias.

Resumen de casos prácticos, recopilacion de hechos y operaciones tocologicas, con sus distocias, con sus hemorragias, con sus eclampsias, con sus mil y un accidentes, que complicar pueden el embarazo, parto y puerperio; tal es lo contenido en esta clinica, tal el trabajo que ofrecemos al cuerpo médico y á sus alumnos, y tal, por fin, el fruto de 34 años de práctica, ejercidos algunos de ellos en maternidad y expositos, como profesor encargado de sus salas.

Consta de más de 1.000 páginas y contiene numerosos grabados. Su precio es 54 rs. en toda la Peninsula. Se vende en Madrid, en esta administracion, casa de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, 10; y casa de los Sres. Moya y Plaza, Carretas, 8. En Barcelona, en casa de D. Eudaldo Puig, plaza Nueva, 5; y en la libreria de D. Jacinto Güell, Colegio de medicina.

**MANUAL DE MEDICINA OPERATORIA POR J. F. Malgaigne**, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de París. Octava edicion por Leon Lefort, ilustrada con 774 grabados. Se ha repartido el cuaderno 18.

Se publica por cuadernos de 80 páginas cada uno, al precio de una peseta. Se suscribe en todas las librerías, y en esta Administracion.

**TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DE las mujeres**, por Roberto Barnes, M. D., Fellow del Colegio real de Medicina. Traducido del inglés al francés, por el Dr. A. Cordes, con un prefacio del profesor Pajot; vertido del francés al castellano y extensamente anotado por el Dr. Angel Pulido Fernandez, con la colaboracion de los doctores P. Gonzalez de Velasco y E. Castillo de Piñero. Madrid, 1879. Un tomo en 9.º, ilustrado con 195 figuras intercaladas en el texto. Precio: 44 pesetas en Madrid y 45 en provincias, franco de porte.

Se ha repartido el cuaderno 2.º

Se halla de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid.

**ESTUDIO SOBRE LA DIFTERIA, OPORTUNIDAD Y conveniencia de la traqueotomia en la forma crupal**, por el Dr. D. Francisco Vidal Solares. — Esta importantísima obra, premiada con medalla de oro por la Academia de Jerez, forma un elegante volumen, impreso en París, acompañado de 73 figuras intercaladas en el texto y dos trazados térmicos. Precio: 6 pesetas. Se vende en las principales librerías.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.





## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento **BOYER MICHEL**, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVILLE, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

## LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

**Cápsulas tænífugas Le Beuf**, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



## HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.

Contra la **ANEMIA**, **CLOROSIS**, **DEBILIDAD**, **EXTENUACION**, **FLORES BLANCAS**, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la **Anemia y su Curación**.

Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

Y los Sres. Alcaráz y García, calle de Tetuan, 15.

Por menor, M.<sup>o</sup> Miquel, S. Ocaña Garcerá Ortega y Borrell y Miquel.

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La **Esencia de zarzaparrilla de Ducoux**, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fourquet**, á 20 rs. frasco.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fontaine**, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA!

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

**NO** Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor **MAS** BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. **TOS** Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

## DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni tos, ni sofocación



con los pólvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.

pólvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

## Glicerina Creozotizada DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios resfriados descuidados, catarros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes, etc. Superior al Aceite de hígado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

Madrid. Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcerá, Príncipe, 43.

## EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



## PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 80 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.



# Vin de Bugeaud

## TONI-NUTRITIVO

*Preparado con Quina y con Cacao*

**EL "VIN DE BUGEAUD"**

Cuya composición viene por base el vino de Málaga

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre, Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósia), Fiejes blancos, Diarreas crónicas,	Pérdidas seminales, Hemorragias pasivas, Escrófulas, Afecciones escorbúticas, Convalecencias de todo género de calenturas.
--	---

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE  
han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

**PARIS**

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>**  
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: **Farmacia LEBEAULT**  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

**Depósitos:** En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## CURACION de las ENFERMEDADES NERVIOSAS y CONVULSIVAS y de las afecciones del cerebro por los

# BROMUROS DE PENNES ET PELISSE

Farmacéuticos químicos, en Paris, 2, rue de Latran.

**JARABE DE BROMURO DE POTASIO**, químicamente puro, empleado con grande ventaja contra el baile de S. Vito, eclampsia, epilepsia, espasmos histéricos. (Leer la noticia).

**JARABE DE BROMURO DE SODIO**, químicamente puro, presentado bajo la forma mas agradable para las señoras y los enfermos delicados, contra el insomnio, pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, convulsiones, neurosis, espasmos y vahidos.

**JARABE DE BROMURO DE AMONIO**, de una eficacia experimentada y duradera contra la congestión cerebral, meningitis crónica, apoplejia, parálisis, vértigos.

EXIGIR ESTA FIRMA: 

En Madrid: Por mayor, *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa*, Sordo, 31.  
Por menor, MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ORTEGA, GARCERA.

## Bujias Porte Remede-Reynal Supositorios

# INYECCION

sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la muger. — **Depósito en Paris: REYNAL, Farm.**, 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa*, Sordo, 31, Madrid.

## ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

# DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

*Grandes rebajas al por mayor.*

## DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de higado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

## NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez o quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31.

## THE S. THOMAS

Purgativo, Vulnerario, Digestivo  
de C. VELPRY, farm<sup>o</sup>.

Numerosas atestaciones:  
Cura: CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORS, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFICILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo 31.



## BARBERON & C<sup>ie</sup>. Montargis (Loiret)

# ELIXIR BARBERON

COM CHLORYDROPHOSPHATO DE FERRO

Os medicos e os doentes preferem-lho a todos os ferruginosos. — Pode com vantagem substituir-se aos melhores licores de mesa. 20 grammas contem 10 centigr. de chlorydrophosphato de ferro puro.

Empobrecimento do sangue, cores pallidas, Anemia, Chlorosis.

## ALCATRÃO RECONSTITUINTE de BARBERON

COM CHLORYDROPHOSPHATO DE CAL.

Perda das forças, Doenças do peito, Tísica, Anemia, Dyspepsia, Raquitismo, Enfermidades dos ossos; superior ao oleo de figado de bacalhao.

•DEPOSITO EM TODAS AS PHARMACIAS DO REINO.  
EM PARIZ, Hugot, 19, RUE VIELLE-DU-TEMPLE